Una revista hecha por Latinoamericanos desde AMERICA LATINA - Trimestral



¿CAUTIVOS DE LA LEGALIDAD?

NUEVAMERICA

Nº 57



"Pobres de aquellos
que dictan leyes injustas,
y con sus decretos
organizan la opresión
que despojan de sus derechos
a los pobres de mi país
e impiden que se les haga justicia..."

Isaías 10

Nuestros próximos números:

58: EDUCACION PARA UNA NUEVA AMERICA

59: EL ARTE COMO PROFECIA

EDITORIAL

Una respuesta a las demandas políticas

El tema de la democracia, su crisis y permanencia en el continente siempre está de vuelta atrapándonos en una cautividad para la cual no pareciera haber salida.

La crisis social que enfrentan países como Perú, Colombia, Venezuela, Brasil y Argentina, muestra que se ha abierto una gran brecha entre las aspiraciones de los ciudadanos y las instituciones sociales y jurídicas que permanecen aún en el dilema de entrar o no en la modernización tan añorada por sus elites. Burocratización excesiva de diversos ámbitos sociales y corrupción de las elites dirigentes son, por mencionar algunas, señales que alertan sobre la ineficiencia de las prácticas de ciertas instituciones.

El desencanto con la política separa los espacios tradicionales de participación (partidos, sindicatos, asociaciones gremiales...) para hacer que los ciudadanos desplieguen su energía social hacia ámbitos en donde la expresión cultural acoge las manifestaciones de nuevos códigos de comunicación y de representaciones. Así delante de una heterogeneidad creciente de intereses y de manifestaciones de la población latinoamericana y de no solución de la pobreza las preguntas que se plantean son: ¿Qué papel debe tener el Estado en un Continente que no sólo requiere modernizar la estructura económica? ¿Qué articulaciones tendrían que darse entre Sociedad y Estado para generar procesos de cambio en busca de mejores condiciones de vida?

Delante de los diversos cambios a enfrentar hay que precisar la conducción de consensos que le cabe al Estado, el Mercado o los Medios de comunicación social. No sólo es una cuestión de debate político-económico sino que coloca un tema de fondo: el tipo y la calidad de una cultura democrática que no puede dejar ausente la ética que se utiliza para el cambio.

Liliana Mayorge
Chile

NUEVAMERICA



Bmé. Mitre 2660 – depto. 22
Tel./Fax 954-2331
1039 – BUENOS AIRES - ARGENTINA

Directora: RAQUEL BERGERET

Secretaria de Redacción:
GEMA ROMERO

Consejo de Redacción:
Bolivia: BELEN GRIGORIU
Brasil: MARIA ROSA MORALA
Chile: LILIANA MAYORGA
Perú: ANA MARIA ESCALANTE
FRANCISCA BARTRA GROS
Uruguay: RAQUEL BERGERET
Argentina: ELVIRA PALACIOS

Administración y distribución:
CONSUELO MARTIN
JORGE J. MOTYKA
MARIA DEL CARMEN VILLAGRA

Diagramación:
GEMA ROMERO

Composición y armado
Servicios gráficos
Mansilla 3865 - Bs. As. - ☎ 84-6066

Impresión
PALABRA GRAFICA Y EDITORA S.A.
Castro 1860 Cap. Fed.

Procesamiento de datos
KARINA TAMAKI
CONSUELO MARTIN

Edita:
FUNDACION NUEVAMERICA

La Dirección de la revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos.

Registro de la Propiedad Intelectual N° 281678

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y enviando dos ejemplares de la publicación.

SUSCRIPCION ANUAL

	Argentina	América latina	Otros países
Vía superficia	$ 14	u$s 8	—
Vía aérea	—	u$s 15	u$s 25
De ayuda	$ 21	u$s 25	u$s 30

FORMA DE PAGO

Argentina: cheques o giros (Suc. 3B) a la orden de Fundación Nuevamérica, en pesos sobre Capital Federal.
Otros países: money order (en bancos) a la orden de Fundación Nuevamérica, en dólares sobre New York.

PUEDE SUSCRIBIRSE O ADQUIRIRLA EN:

Argentina: Bartolomé Mitre 2660 - Depto. 22 - 1039 Buenos Aires. De lunes a viernes de 10 a 15 hs. Tel. 954-2331
Bolivia: Belén Grigoriu - Casilla 2419 - Cochabamba. Tel. 41863
Brasil: Maria Rosa Morala - R. Marquês de São Vicente 477 22451 - Rio de Janeiro. Tel. 2744461
Chile: Liliana Mayorga – Vergara 174 – Santiago 3. Tel. 6966880
Perú: Ana M. Escalante - Islas Canarias 164 – Lima 21. Tel. 632252
Uruguay: Montevideo: Garcia Peña 2962. Tel. 360009/Paysandú: Luis A. de Herrera 714. Tel. 3255
Rep. Dominicana: Máxima Peña - Tel.: 58-26500 -Santiago de los Caballeros / C. Cultural Poveda Tel.: 68-95689-Santo Domingo
México: Pilar Segarra - Xochicalco 332 – Colonia Narvarte – 03020 México D. F. Tel. (5) 5363949
Colombia: Luz Alba Santoyo Ap. Cusco 85406 – Bogotá - Niza. Tel. 2354825
Europa: España: Marga Usano - Vizconde de Matamala, 3. 28028 Madrid. Tel. 3640805

LOS AUTORES

WASHINGTON URANGA: Redactor especial de Página 12 (Argentina). Periodista en diferentes ámbitos Internacionales.Director del Centro de Comunicación Educativa La Crujia (Argentina).CC 82 Suc.21—1421 Buenos Aires—Argentina

NORBERT LECHNER: Director Flacso—Chile. Leopoldo Urrutia 1950. Casilla 3213 C.Central Santiago—Chile.

RENE PEREZ GUZMAN: Profesor y Comunicador Social. Trabaja actualmente en el Centro de Producción Radiofónica en Cochabamba. Casilla 2419 Cochabamba.—Bolivia.

CARLOS ALBERTO PLASTINO: Profesor en la Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro (Brasil). R.Marques de Sao Vicente 477. 22451 Rio de Janeiro—Brasil.

SARA LOPEZ ESCALONA: Académica de la Pontifica Universidad Católica de Chile. Vergara 174 . Santiago 3—Chile.

ELENA PICASSO: Abogada. Miembro del Sevicio Jurídico Solidario. Moreno 935. 3560 Reconquista (Santa Fe)—Argentina.

MARTHA DELGADO: Profesora de Literatura. Integrante del Equipo de Educación Popular de Serpaj, Uruguay. Perseverancia 5022. Piedras Blancas. Montevideo—Uruguay.

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Comité Nacional de Solidaridad con Cuba (México), Informedh (Argentina), Sunny Brandi (Uruguay), Susana Villarán (Perú), Mary Larrosa (Uruguay), Gustavo Bruzzone (Argentina), Tempo e Presença (Brasil), Umbrales (Uruguay), Acción (Paraguay), Nueva Tierra (Argentina), Consuelo Huidobro (Perú).

ILUSTRACION DE TAPA: perteneciente a la preselección del Concurso Ecológico. Autora: VANINA POZANO. Inst. San José. 9 de Julio 467. 3037 Felicia. Santa Fe – Argentina.

¿Cautivos de la legalidad?

SUMARIO

PIDO LA PALABRA

Con nuestros amigos 6

DAR LA CARA

El cambio en la Politica
Washington Uranga - Argentina 8
El surgimiento del Neopopulismo en América Latina
René Pérez Guzmán - Bolivia 11
La Reforma del Estado
Norbert Lechner - Chile 14
Etica y Modelo Neoliberal, un tema casi ausente
Carlos Alberto Plastino - Brasil 17

NUESTRA MANERA DE HACER

Congresos, poemas, cursos 20

EN LA BRECHA

Tierra para ser, para vivir, para trabajar
Elena Picasso - Argentina 26
Florecerán las Retamas
Martha Delgado - Uruguay 28

ESTA AMERICA

Las Poblaciones Indígenas, Cuba, México, Haití, Uruguay, Argentina, Perú, Paraguay, Brasil y Guatemala 33

CONSONANTES

El Socialismo Cubano: una experiencia crítica
Entrevista a Sara López Escalona - Chile 45

CIENCIA Y TECNICA

Ante la "pobreza de la arquitectura de la pobreza"
Raquel Bergeret - Uruguay 48

Manifiesto del Primer Encuentro de la Asamblea del Pueblo de Dios



18 de setiembre de 1992
Quito, Ecuador, Abya-Yala

Aquí, en Ecuador, en la mitad de nuestro Continente, estamos reunidos 486 hermanas y hermanos de 20 países de la Patria Grande —indígenas, negros, mestizos, blancos— acompañados por hermanas y hermanos de Africa, Norteamérica, Asia y Europa.

Es el primer Encuentro Continental de la Asamblea del Pueblo de Dios.

Somos creyentes de muchas confesiones cristianas (evangélicos, católicos, moravos), y miembros de religiones indígenas y negras: laicas y laicos, pastores, pastoras, sacerdotes, religiosas, religiosos y obispos.

Una humilde pero jubilosa y prometedora confluencia de hermanas y hermanos, testimoniando su fe en el Dios de la Vida y comprometidos con el caminar liberador de nuestros pueblos.

En el contexto polémico del V Centenario, sin la menor pretensión de contestar otras voces, queremos contribuir, fortalecidos por el Dios de la Vida, a la memoria y al compromiso alternativos a esta fecha que nos convoca.

Este primer encuentro nos ha sorprendido a todos, y se ha desbordado a sí mismo.

No podemos escribir un documento final, encerrando en pocas páginas la riqueza de la experiencia de Dios y de los desafíos de una búsqueda común que hemos convivido en estos cinco días luminosos.

Queremos simplemente dar testimonio de algunas vivencias mayores, para alegría y estímulo de otras muchas hermanas y hermanos del Continente y del Mundo, con quienes caminamos en solidaridad.

Dios siempre es mayor. Hay verdaderamente un solo Dios, de todos los hombres y más allá y más acá de todos ellos...

Dios tiene un sueño. Y este sueño coincide, complementándolos, con los mejores sueños de todas las personas y de todos los Pueblos...

El Pueblo de Dios son muchos pueblos

El verdadero ecumenismo es mayor que el ecumenismo, porque la *Oikoumene* es toda la tierra habitada.

Dios y su pueblo hacemos la historia. Todos nosotros, ya de tiempos, participamos en las luchas y organizaciones indígenas, negras, campesinas, obreras, de mujeres, sindicales, políticas y del movimiento popular en general. Pero en este encuentro y precisamente por reconocernos pueblo de Dios en esta Abya-Yala, nuestra Patria Común, renovamos nuestro compromiso con todas las luchas del continente:

— En la afirmación de la identidad indígena, negra y mestiza;

— En el proyecto popular de la conquista de la tierra y de la vida digna para todos, sin oligarquías privilegiadas y sin mayorías marginadas;

— En la lucha organizada, no sólo de nuestros pueblos, sino también con los demás pueblos del Tercer Mundo, y en la intersolidaridad con tantos hermanos y hermanas del Primer Mundo, contra el orden mundial del capitalismo neoliberal y de su mercado total;

— En la creatividad alternativa de los procesos con que nuestros pueblos están construyendo la *otra democracia*, la de las hijas e hijos de Dios, hermanados entre sí.

No lanzamos un documento: hacemos una exultante invitación

Con Popol Vuh, libro sagrado de los Mayas, gritamos: *"Que todos se levanten, œue todos sean convocados, que nadie se quede atrás. Que amanezca ya."*

Con la voz negra del pastor Martín Luther King cantamos: *"Tengo un sueño: Un día todos respetarán la dignidad y el valor de la persona humana."*

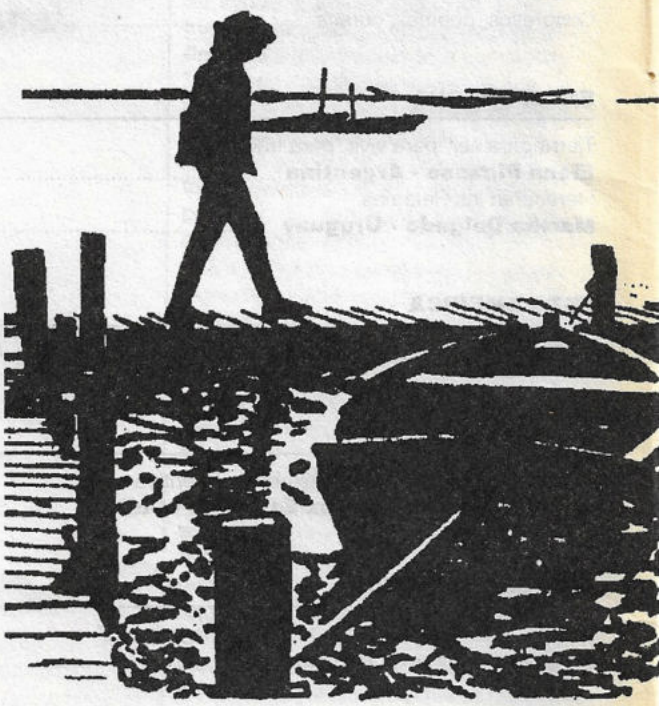
Y por la voz liberadora de Jesús de Nazareth, que la fe cristiana acoge como presencia encarnada de Dios, reconocemos que *"estas cosas nuevas ya empiezan a suceder"*, y por eso, a pesar de tantos signos de miseria y de muerte, nos erguimos unidos y levantamos las cabezas al sol y al viento de la Patria Grande, porque "nuestra liberación está cada vez más próxima".

La Asamblea del Pueblo de Dios prosigue su marcha

Nosotras y nosotros, voces de América con otras muchas voces, manos de la Afroamerindia con otras muchas manos, sueños del sueño de nuestra Abya-Yala, firmamos ahora esta invitación fraterna que tantas hermanas y hermanos nuestros han firmado, a lo largo de estos 500 años de invasión y de resistencia, con el sello mayor de su propia sangre.

¡¡¡JAHUAY, AXE, ALELUYA!!!

Cdla. Ferroviaria - Av. 4ª Nº 507 3º piso - Tel. (593-4) 201451 FAX (593-4) 203600 Casilla 09-01-10868 Guayaquil, Ecuador.



San Juan, 16 /12/92

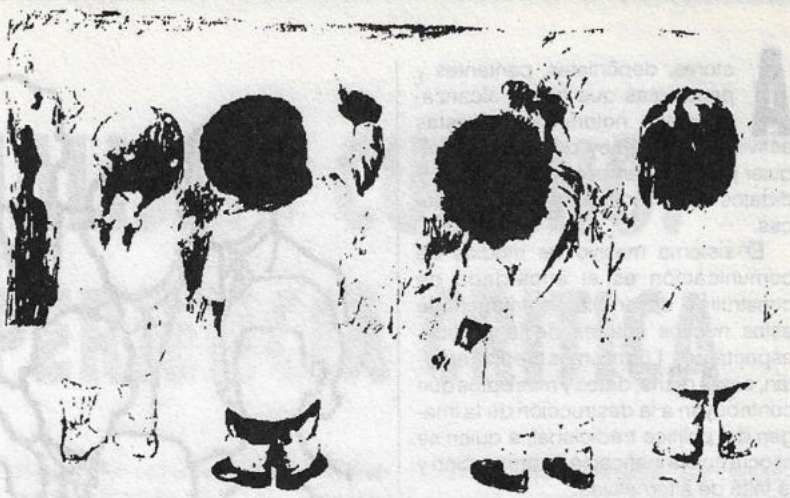
Estimada Raquel
Por la presente nuestro Centro quiere hacerles llegar un fuerte saludo de fin de año, y los mejores deseos para 1993.

Esperamos continuar el próximo año el contacto que hemos iniciado, solidariamente, y manteniéndonos unidos en un proyecto común de lucha por la justicia y fraternidad, apoyándonos mutuamente en estos tiempos difíciles para los más pobres de nuestra sociedad. La amistad con Centros como el de ustedes nos vitaliza e impulsa a mantener el compromiso en esta opción.

Con los mejores anhelos para estas fiestas de Navidad y Año nuevo, nos despedimos hasta 1993.

Antonio Fernández
Relaciones Institucionales
Asociación PROA – Gral. Acha 660 Sur – 5400 San Juan, Argentina

P.D.: Nos gustaría conocer los requisitos para publicar en tu revista, y las próximas temáticas a abordar en 1993.



Que el 93 nos sorprenda construyendo el mundo que ellos sueñan. Feliz Navidad y Feliz Año. Un abrazo muy cordial

Javier Lasida
Bice - Oficina Internacional Católica de la Infancia - Secretariado para América Latina - Av. Uruguay 1563 - 11200 Montevideo - Uruguay

Montevideo, diciembre de 1992

Tenemos el gusto de adjuntarte unos ejemplares de la "Mesa Redonda" que sobre el pensamiento de Juan Luis Segundo S.J., y con el tema "Una Teología abierta y liberadora", editamos últimamente.

Creemos que los temas que se discutieron en dicha Mesa Redonda ayudan a comprendernos y a ubicarnos en el contexto de nuestras vidas.

Está en nuestros planes seguir enviando material que se edite, a medida que lo tengamos.

Aprovechamos también para comunicarles que estamos estudiando la posible formación de grupos para realizar Talleres, con el fin de crear hábito de reflexionar críticamente a la luz de la fe, y así colaborar con el surgimiento de cristianos que vivan la inquietud de transformar la realidad.

¿Tendremos la posibilidad de un trabajo en conjunto?

Quedando a vuestras órdenes, nos despedimos con un cordial y fraterno saludo.

Por el equipo de SURCOS

Lucía Arocena
Secretaria
Rivera 2160 - 11200 Montevideo, Uruguay

Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Ciencias Sociales
Casilla de Correo 202 – 5400 San Juan

San Juan, 3 de diciembre de 1992

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a fin de presentarle la inquietud de dos jóvenes investigadores que trabajan en el seno de la Facultad de Ciencias Sociales. Los mismos están interesados en estudiar la temática de microemprendimientos productivos, con el objeto de analizar su implementación como política social en la provincia de San Juan.

Dada la escasez de trabajos teóricos metodológicos y de investigaciones empíricas en este área en nuestro medio, recurrimos a Ud. a fin de solicitarle tenga a bien proporcionarles toda la información que al respecto posea vuestra institución.

Sin otro particular quedo a su disposición para todo intercambio de información que sobre investigaciones en Ciencias Sociales se lleven a cabo en esta Unidad Académica.

Sin otro particular, me despido atentamente.

Lic. Marta Navarro de Coria
Directora
Inst. de Invest. socio económica

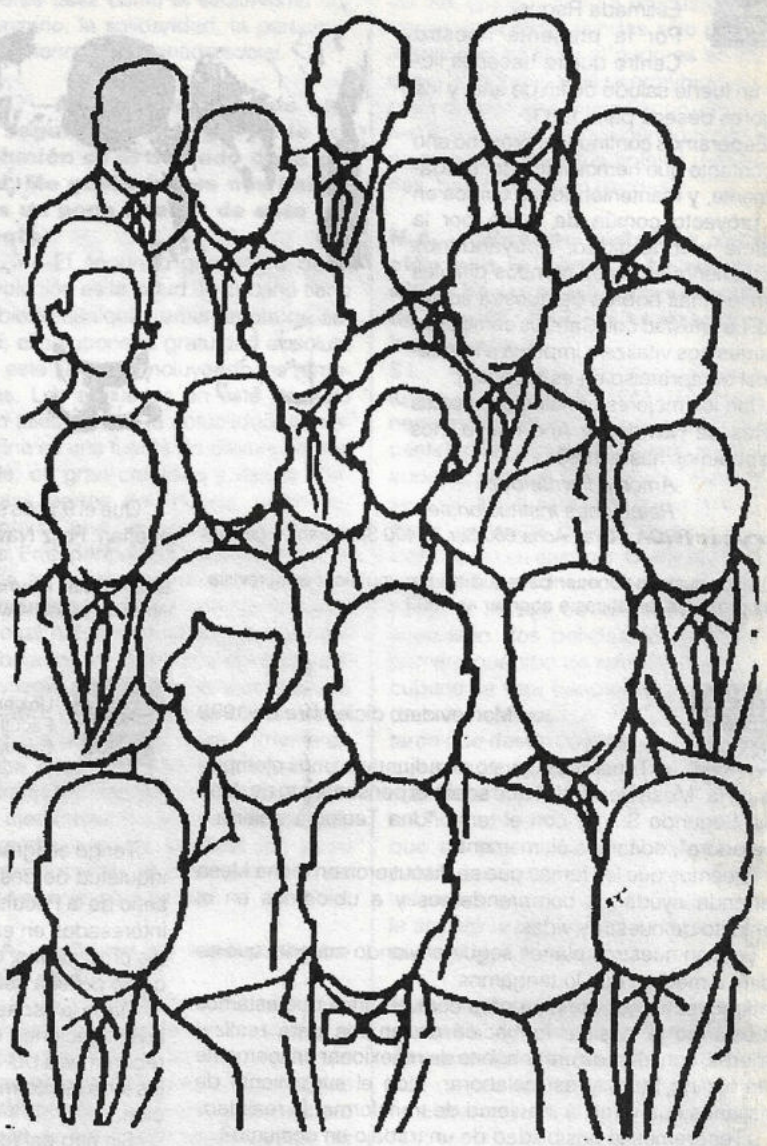
Vila Nossa Senhora Aparecida, 11.1.93

Recebi o seu cartão que comunicou a publicação da minha poesia na revista Novamerica.
Foi para mim uma emoção por ter visto a minha poesia sendo classificada e publicada entre uma das primeiras da America Latina e do Brasil.
Meus pais e diretora da Escola me felicitaram e espero que no futuro, nós, do interior, tenhamos outras oportunidades.
Além deste tipo de atividades fazemos outros trabalhos artisticos e manuais que gostariamos que também fossem lembrados.
Me despeço agradecendo bastante as suas palavras de incentivo e espero que no futuro outras crianças tenham a mesma oportunidade.
Espero um dia ter o prazer em conhecê-la.
Um abraço de sua amiga.

Esther

Querida Esther:
Nuevamente te felicitamos; esta vez por tu bella carta que mucho agradecemos. Confiamos que te hayan llegado también los calendarios que llevan tu poesía a muchos rincones de América Latina en los que otros niños, como los de Sapucaia, sueñan un mundo hermoso como Dios mismo lo soñó. No es pura ilusión. Lo haremos posible.
Gracias por tu amistad. Cuenta con nosotros.

Un abrazo de tus amigos de Nuevamérica.



El cambio en la política

Washington **U**ranga - **A**rgentina

Actores, deportistas, cantantes y periodistas que hayan alcanzado cierta notoriedad en estas actividades son, hoy por hoy en cualquier país latinoamericano, firmes candidatos a convertirse en figuras políticas.

El sistema masivo de medios de comunicación es el encargado de construir y desarrollar la imagen de estos nuevos actores de la política-espectáculo. Los mismos medios aportan, casi a diario, datos y más datos que contribuyen a la destrucción de la imagen del político tradicional, a quien se asocia con la ineficacia, la corrupción y la falta de alternativas.

"Todos los políticos son corruptos y ladrones" es una afirmación bastante corriente en boca de muchos latinoamericanos que hasta hace no pocos años atrás depositaron sus esperanzas de cambio, de mejoría de su situación, en esos mismos dirigentes. Hoy, la crisis y la falta de alternativas, encuentran un canal de expresión en este tipo de afirmaciones, falsas por lo injusto y arbitrario de la generalización, pero apoyadas en muchos ejemplos concretos y tangibles.

La crisis, no obstante, va mucho más allá de la imagen que se tiene de los políticos o del juicio de valor que la ciudadanía hace sobre estos hombres y mujeres. Se refleja, mucho más globalmente, en el desprestigio de la política y del ejercicio de la misma como una tarea capaz de aportar a las soluciones que la sociedad necesita.

Son múltiples los factores que contribuyen a ello, pero en primer lugar hay que tener en cuenta que tal desencanto se apoya en factores objetivos: la gente se ha sentido traicionada por la dirigencia política y ha visto cómo muchos dirigentes obraron en contra de sus intereses. Pero quizás más grave todavía es que el propio ejercicio de la acción política —así sea en términos sumamente acotados— les ha acarreado problemas de represión, de censura, de falta de trabajo, sin generar alternativas satisfactorias.

Se ha roto el consenso entre las bases de la sociedad y su dirigencia política, por un lado, y, por otro, se descree de la política como camino que conduzca a soluciones reales.

A nivel global las "utopías" están en crisis. En otras palabras: la "caída" o la destrucción del "muro de Berlín" terminó con la idea del mundo bipolar, pero también él derrumbó esquemas de análisis e interpretación e incluso de proyectos de sociedad que —mal o bien— sirvieron de referente a muchos en América Latina. Fue el fin de un principio ordenador que, desde la "guerra fría" en adelante, sirvió para explicar la lógica de las relaciones políticas en el mundo.

La política espectáculo o el espectáculo de la política

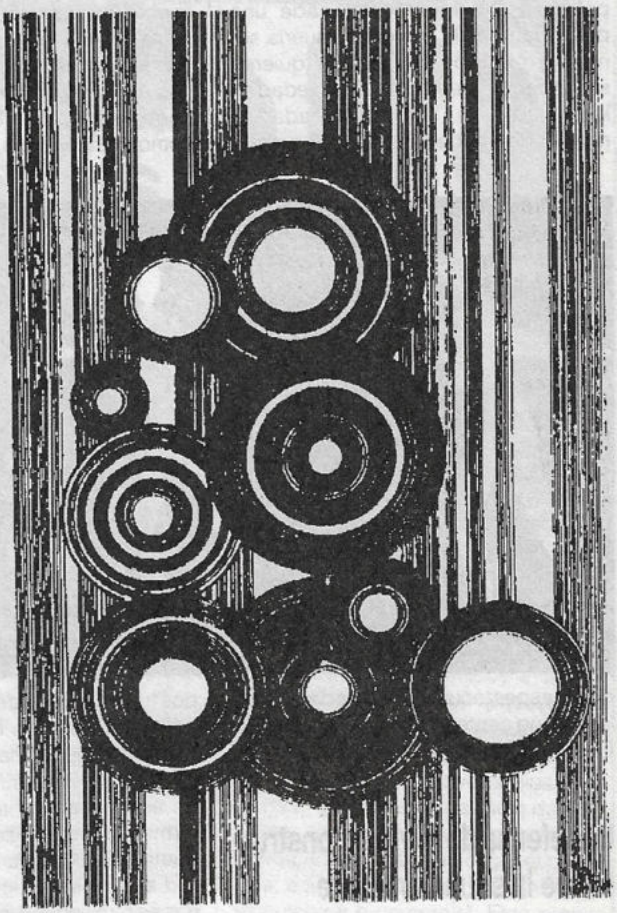
Los políticos son "incapaces", la política "no soluciona" los problemas concretos, no existen modelos de referencia.

El panorama, a primera vista desolador, dista mucho de serlo cuando es posible profundizar en las múltiples experiencias de participación que se generan a nivel popular en torno a aquello que resulta el bien más preciado: la vida.

Esta podría ser la síntesis de las verdades a medias que caracterizan el panorama político de América Latina hoy.

Verdades a medias porque mientras esto se verifica de este modo, desde el poder se construye un discurso supuestamente superador del momento, apoyado en la realidad de las frágiles democracias que siguieron a los gobiernos autoritarios que durante la década anterior fueron mayoría en la región.

Este discurso que habla de la "modernización", del "ingreso al Primer Mundo" y de "la participación en el mercado mundial" presentando todo esto como metas posibles y al alcance de nuestras naciones y, por otra parte, como la "única alternativa" para América Latina.



En este marco hay un nuevo modo de hacer política o, mejor dicho, de representar la política. Porque la labor política se ha integrado al espectáculo y la política se ha "espectacularizado". Ya no se televisan actos políticos, sino que los gestos políticos se crean para ser televisados. Y esto se hace en forma independiente de la realidad y de los intereses de los ciudadanos. El sistema ha adoptado su propia lógica y la alimenta en forma permanente.

Evidentemente se ha producido una ruptura de los consensos entre la dirigencia y aquellos sectores que deberían ser representados. Esto es lo que llamamos crisis de la representatividad.

Pero al mismo tiempo existe, en los sectores populares y de base, desconcierto respecto del proyecto de sociedad que se pretende alcanzar, aquel que se quiere construir. Hay, también en este nivel, carencia de objetivos claros y de iniciativas sistemáticas en el orden político.

Esta realidad se une con otros elementos para producir la atomización de todos los espacios de organización y para inducir al individualismo. El espacio común del trabajo dejó de ser aglutinador, las organizaciones sindicales han modificado sustancialmente el rol que venían cumpliendo y los pobres de ayer, proletarios y asalariados, pasan a ser hoy los marginados del sistema a quienes no se les reconoce ni siquiera el derecho a consumir.

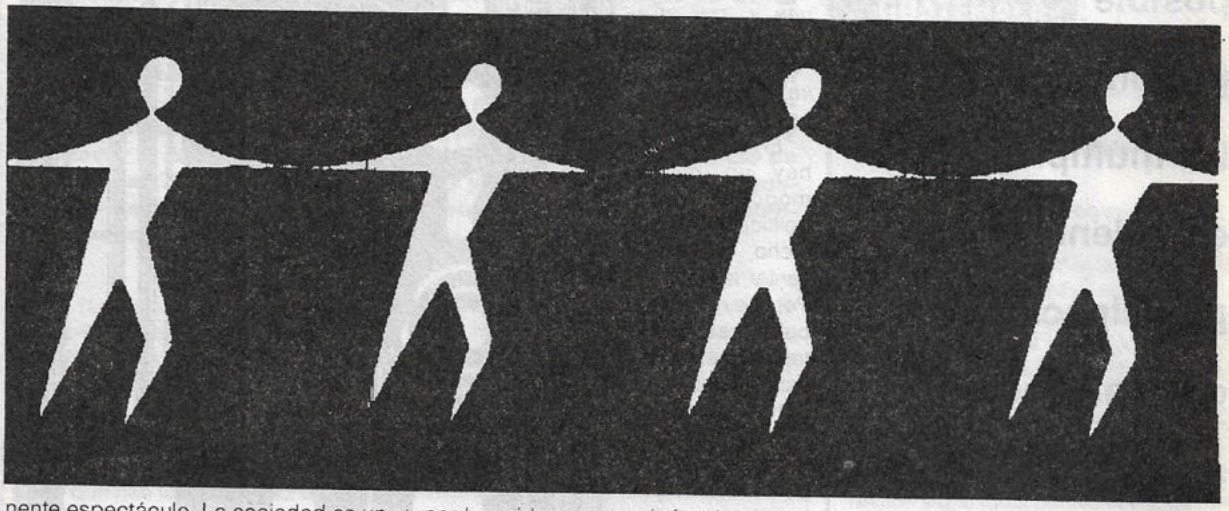
Simultáneamente, por el sistema masivo de medios se introduce una nueva forma de cultura política que, mediante las imágenes y los mensajes, fabrica candidatos, elabora su perfil y los caracteriza frente a los posibles electores.

Toda la supuesta "participación" se canaliza mediante los medios de comunicación, especialmente a través de la televisión. Los jóvenes entran en el

mundo del espectáculo: no hacen deporte, lo miran por televisión; no crean música, asisten a los festivales.

Del mismo modo, la ciudadanía no genera propuestas políticas sino que asiste a debates televisivos entre candidatos cuyos perfiles han sido construidos por el propio sistema de medios y el pronunciamiento en favor o en contra de un determinado programa se mide por el "rating" (medición de audiencia) que es tenido por más válido que la expresión ciudadana en las urnas.

José Comblin, un teólogo belga radicado en Brasil, lo dice utilizando otras palabras: "Antiguamente, cada uno participaba en la sociedad, quería ser miembro activo; ahora todos quieren ser espectadores. Pues la sociedad —la ciudad— es, antes que nada, un mundo de imagen, un gran y permanente espectáculo. La sociedad es un 'shopping center', una vidriera, juegos, fiestas, celebraciones".



La defensa de la vida: construir desde la situación límite

Es la vida misma la que se encuentra amenazada actualmente en grandes sectores del continente y esta realidad impulsa a una experiencia muy honda a partir del sentido del límite de la propia existencia humana. Allí, en esta instancia crucial, el hombre y la mujer han demostrado todo aquello de que son capaces para subsistir.

La vida se encuentra amenazada, en primer lugar, por el hambre, por la pobreza, por el deterioro de la calidad de vida. En este campo se pueden encontrar, a lo largo y a lo ancho del continente, numerosas experiencias de solidaridad, de ayuda mutua, de autoconstrucción de viviendas y de trabajo cooperativo. Constituyen todas ellas modos de organización —algunos que podrían ser primitivos o arcaicos— pero que recuperan elementos básicos, fundamentales y valiosos, para la construcción de una comunidad y la elaboración de alternativas sociales.

Hay grupos étnicos y minorías de diferente tipo cuya vida se amenaza por la violencia de la muerte o por el peligro de la desaparición por aniquilamiento o absorción. Esto ocurre en distintos niveles y circunstancias con los indígenas, los negros y algunas minorías étnicas y culturales. Amenazados con desaparecer como identidad o como existencia, muchos de estos grupos han sido capaces de fortalecer sus capacidades y de desarrollar las potencialidades de manera tal de encontrar alternativas a su propia existencia. En este proceso han surgido nuevas formas de organización y liderazgo dentro de las comunidades.

La defensa de los derechos humanos es otro espacio propicio para generar un modo distinto de liderazgo y formas diferentes de organización, que han tomado modos disímiles según los países. Aunque, bueno es también hacerlo notar, después de la restauración de la institucionalidad democrática en varios de nuestros países, algunas de las organizaciones de defensa de los derechos humanos siguieron envueltas en una dinámica simplemente contestataria que equivocadamente no repara en diferencias entre los gobiernos dictatoriales de antes y las democracias formales de ahora.

A estos podrían sumarse otros ejemplos. Sin embargo, el común denominador es siempre que dentro de una sociedad en la que se valora más lo que aparece que lo que realmente se es —donde vale más la imagen que la realidad— hay mucha gente que se enfrenta día a día con el límite, con la experiencia de la muerte.

Es precisamente desde allí, desde esta realidad del "no poder", donde surgen las fuerzas que permiten experiencias innovadoras aunque incipientes de nueva organización: los emprendimientos comunitarios, las cooperativas de pobladores y vecinos, las experiencias de autoconstrucción, las organizaciones étnicas y culturales de las minorías y de los grupos marginados, las experiencias de comunicación popular, las organizaciones de derechos humanos. También en estos espacios se está forjando un nuevo tipo de dirigente, diferente al que hoy vemos en las pantallas de nuestros televisores.

De allí la necesidad de ir apuntalando estas realidades y, sobre todo, de trabajar en la construcción de redes que, al mismo tiempo que las pongan en contacto y les permitan el intercambio de experiencias, las articulen en un espacio mayor y hagan posible mediante la crítica y el intercambio de experiencias, ir avanzando desde lo muy pequeño y cotidiano hacia un universo más amplio dentro del tejido social y hacia la elaboración de pautas comunes de un proyecto de sociedad que crece compartiendo y sumando fuerzas a partir del reconocimiento del propio límite y de la necesidad de superación a través de la suma de esfuerzos e iniciativas.

El surgimiento del neopopulismo en América Latina

René **P**érez **G**uzmán - **B**olivia

En los últimos años hemos venido observando en uno y otro país latinoamericano la aparición de expresiones políticas a las cuales se ha caracterizado como neopopulistas.

En estas líneas trataremos solamente de esbozar algunos elementos para la reflexión que permitan responder a las preguntas:

¿En qué consisten estas expresiones políticas?

¿Cuáles son los elementos comunes que hacen posible identificarlas como tales a pesar de sus aparentes diferencias?

¿Qué factores políticos, económicos y sociales internos y externos han determinado o permitido su surgimiento y desarrollo?

Los representantes del neopopulismo

El populismo se ha reconocido como una forma de hacer política, utilizando un discurso que pretende hacerse eco de las aspiraciones populares, recoger determinadas banderas e incluirlas en su programa, aunque en el momento de ponerlas en práctica se las desvirtúe al recortarles su esencia popular.

Es también característica del populismo el establecimiento del clientelismo en la relación entre los dirigentes y los ciudadanos de tal manera que la adhesión de las masas es el resultado de los beneficios que recibe o que espera recibir. Se asienta por tanto en la manipulación de la conciencia de los grupos sociales ligada a la concepción del Estado como "padre" o "padrino" de las clases populares. Otro rasgo es que tanto en la oposición como en el gobierno no toca los intereses de las clases dominantes, pero, permite la incorporación de pequeños grupos de políticos emergentes a dichas clases. Además de lo anotado, un elemento casi siempre presente en los movimientos populistas es la presencia de un caudillo que encarna el modelo propuesto.

El neopopulismo, si bien mantiene muchos de los aspectos señalados como característicos del populismo tradicional, se ha remozado para ponerse a tono con "el desarrollo de la técnica". Así, el líder neopopulista, es aquel que se muestra como capaz de hacer que el mercado funcione en beneficio de las clases populares. Este líder alcanza su condición a través de la imagen que de él proyectan los medios de comunicación social y en muchos casos el líder individual puede ser sustituido por un liderazgo colectivo encarnado en el equipo tecnocrático capaz de manejar con artes mágicas la economía del país.

Sin profundizar en estos rasgos trataremos de mirar algunos de los ejemplos contemporáneos más recientes para ver sus diferencias y semejanzas. Son representantes típicos del neopopulismo: Menem en la Argentina, Carlos Andrés Pérez en Venezuela, Collor de Mello en el Brasil, Fujimori en el Perú, Paz Zamora, Palenque y Max Fernández en Bolivia.

Cuando uno ve superficialmente a cada uno de ellos, podría pensar que es imposible ponerlos como representantes de un mismo modelo; sus orígenes son tan diversos, sus apariencias tan distintas: Carlos Andrés Pérez, político de un partido tradicional, evolucionado, por obra de los medios de comunicación social, de Ministro del Interior, represor del movimiento popular, a líder que rebasa los límites de su país para convertirse en un paladín de la democracia latinoamericana. Menem, sindicalista, miembro de un partido populista de los antiguos, aparenta

Esta realidad no puede dejar de inquietarnos y llamar a la reflexión a todos los que de una forma u otra tratamos de lograr una verdadera participación popular y mecanismos de comunicación que contribuyan a desarrollar nuestra identidad común latinoamericana y un proyecto auténticamente liberador.

ser la renovación del viejo partido justicialista. Collor de Mello, representante de la empresa privada, pero, identificado con proyectos populistas a lo largo de toda su trayectoria. Fujimori, que encarna la idea de que quien es capaz de administrar bien sus empresas también será capaz de hacerlo con el Estado. En el caso de Bolivia, tres modelos diferentes: Paz Zamora surgido de la izquierda tradicional que da un viraje hacia lo "posible", hacia el pragmatismo. Palenque, propietario de una red de radio y televisión "compadre" a quien los miembros de las clases populares acuden para quejarse de todos sus infortunios y reclamos, de los cuales él aparentemente se hace portador y defensor.

Max Fernández, empresario surgido de la nada, acusado por muchos de ligazón con el Narcotráfico, pero nunca comprobado, que realiza obras de beneficio para las comunidades donde llega con sus propios recursos.

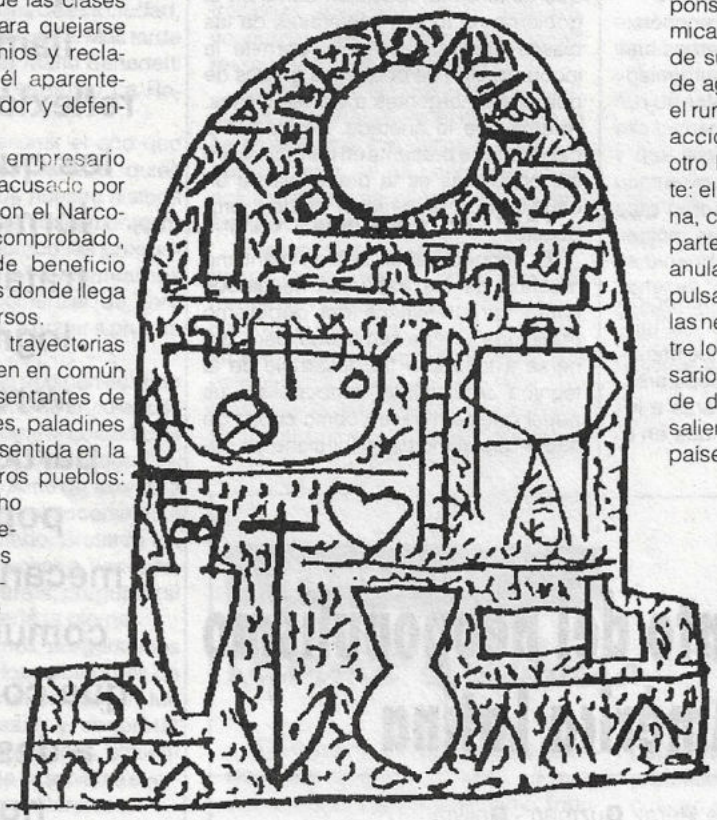
A pesar de estas trayectorias diferentes, todos tienen en común el pretenderse representantes de los intereses populares, paladines de la aspiración más sentida en la actualidad por nuestros pueblos: trabajo y pan. O dicho de otra manera, cabezas de los equipos económicos que obrarán el milagro de que el mercado adverso a la clase popular se transforme en su benefactor.

Otro factor común es que la base social en que se sustentan todos, está constituida sobre todo por algunos grupos de clase media y los grandes sectores informales urbanos, surgidos como resultado de la lucha por la supervivencia. Estos grupos sociales sin un proyecto propio y descuidados por los partidos tardicionales, tanto de izquierda como de derecha, se ven representados en quienes encarnan sus deseos de éxito y supervivencia.

Una forma de hacer política

Cabe hacer notar que aunque existen estos representantes típicos del neopopulismo, el estilo de hacer política y el discurso populista se lo encuentra en mayor o menor grado en casi todos los partidos latinoamericanos, sobre todo en lo que hace a la utilización de los medios de comunicación social. La labor del activista político se ve sustituida por la del experto en "marketing". Por la concepción clientelar de la política, vende su producto quien tiene los mejores expertos en promocionarlo.

Esbozados así algunos rasgos, nos preguntamos ¿Cómo fue posible el surgimiento de este fenómeno en nuestra realidad contemporánea? Este fenómeno tiene sus vertientes en hechos económicos, políticos y sociales del pasado reciente y también del pasado remoto.



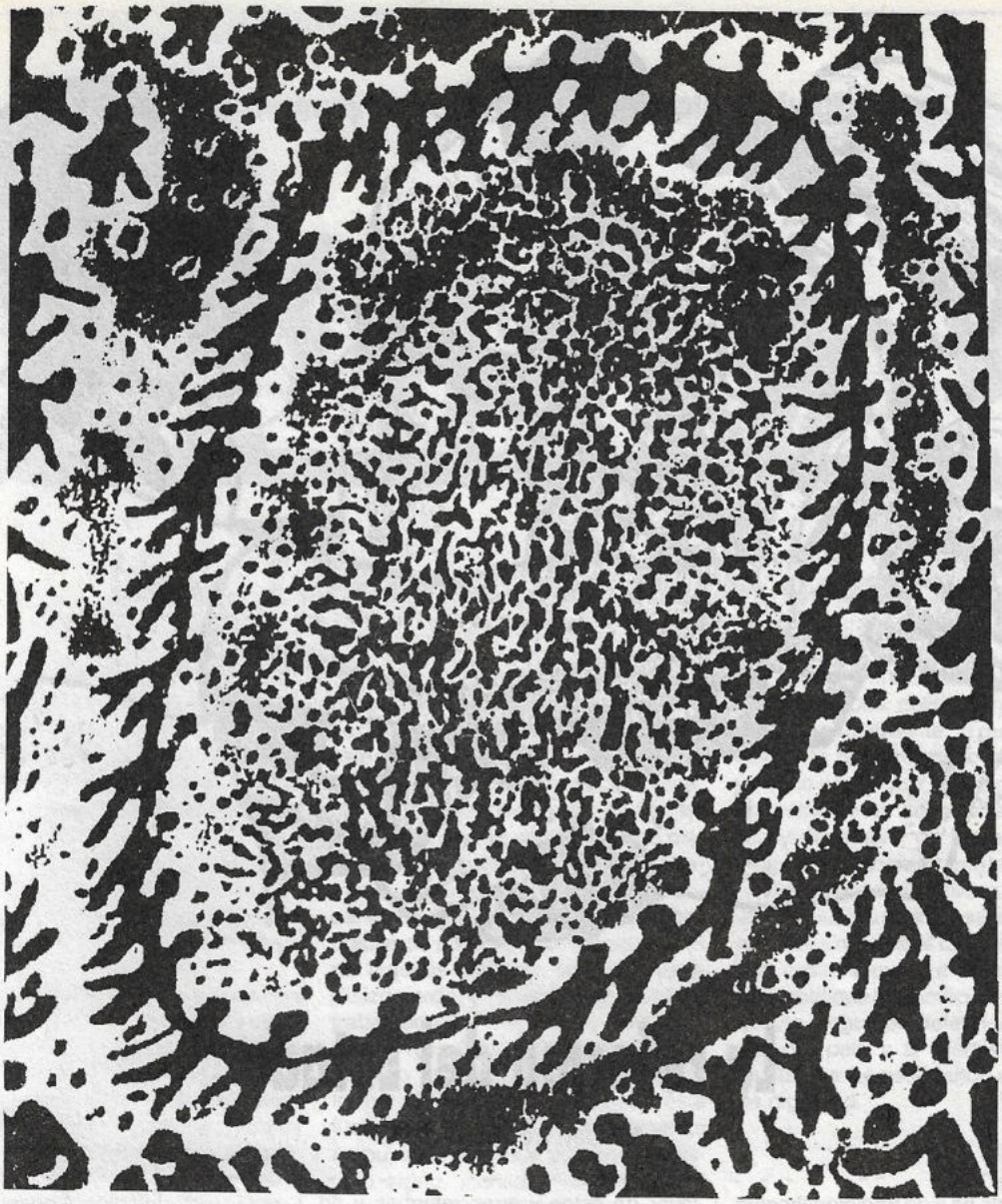
Entre los hechos económicos el más importante es la política neoliberal que, al otorgar soberanía a la ley de la oferta y la demanda en todos los terrenos de la actividad económica, genera desocupación en grandes sectores, lleva al cierre de las pequeñas empresas menos competitivas, abre camino al contrabando y el comercio informal, baja los niveles de ingresos reales porque la libre contratación abarata la mano de obra y paralelamente abre el cauce a las soluciones individualistas proponiendo un supuesto nuevo camino para satisfacer las necesidades básicas.

Todo esto, al representar un camino de fracaso para la mayoría, genera una actitud de desconfianza y un deseo de aferrarse a cualquier posibilidad que aparente ser diferente. Este hecho económico del pasado reciente, no puede entenderse divorciado de su antecedente remoto: el modelo de desarrollo capitalista dependiente que es el responsable de la debilidad económica de todos nuestros países y de su sujeción a los dictámenes de agentes externos que marcan el rumbo hacia el cual orientar sus acciones. Se destaca también otro hecho económico importante: el problema de la deuda externa, cuyo pago consume la mayor parte de los ingresos, limitando o anulando las posibilidades de impulsar una economía centrada en las necesidades de cada país. Entre los factores políticos, es necesarios señalar los largos períodos de dictadura de los que venían saliendo la mayoría de nuestros países, que dieron como resultado la llegada al gobierno de proyectos de izquierda o de transición democrática, que, pese a contar inicialmente con respaldo popular, no fueron capaces de llevar adelante programas de gobierno coherentes generando la desconfianza de las masas hacia este liderazgo.

Unido a esto, y como una consecuencia de la política económica neoliberal, los movimientos obreros, que en muchos de los países habían tenido por años, un gran peso político, se ven debilitados al perder importantes espacios de influencia en la economía de cada país y en la sociedad en su conjunto.

Se añade a esta situación, como factor político externo, la crisis mundial del socialismo, que en algunos países latinoamericanos se traduce en el cese de actividades de movimientos de liberación nacional, que se incorporan al juego de la "democracia".

Todos estos hechos dejan a grandes grupos huérfanos de representación y este espacio, es el que viene a ser ocupado por el neopopulismo, que maneja sobre todo aspectos culturales



para tratar de dar unidad a su proyecto más allá del concepto de las clases sociales, en una perspectiva inmediata.

En lo social, cabe destacar, que aunque desde el surgimiento de nuestras naciones como países independientes la democracia aparece como elemento fundamental, la participación popular se ve restringida en principio por limitaciones legales que reducen la participación a determinadas clases "letradas" y posteriormente por la ausencia de mecanismos reales de participación.

Otro hecho concomitante es el proceso de urbanización, que produce la aparición de sectores marginales o marginados que han perdido su identidad de origen, pero que aun mantienen una nueva identidad claramente definida no sintiéndose, por lo tanto, representados por ningún proyecto. Es este sector, el más proclive a ser ganado por el discurso neopopulista.

Sin embargo ya se empieza a sentir en aquellos países donde el neopopulismo se ha desarrollado, un desencanto creciente porque no se ven los resultados prácticos de los planteamientos en el terreno que el pueblo siente y entiende más profundamente: la satisfacción de sus necesidades básicas.

La responsabilidad de quienes quieren la verdadera liberación de nuestro Continente es reconquistar el espacio perdido, a través de una autocrítica de sus proyectos, a la luz de un análisis de la realidad de cada país, con los nuevos elementos que surgen: nacionalidades, pueblos indígenas, nuevos grupos urbanos, población mayoritariamente joven, importancia creciente de los movimientos de mujeres, etcétera.



La reforma del Estado

Norbert **L**echner - **Chi**le

El Estado ha sido tradicionalmente la principal instancia organizadora de la vida social que, a su vez, ha sido sometida a transformaciones particularmente drásticas.

Las proposiciones de reforma abordan diversos aspectos. Algunas privilegian el proceso de descentralización para entregar mayores competencias y recursos a los gobiernos locales. Otras destacan la transformación del rol económico del Estado, privatizando las empresas públicas y/o mejorando la recaudación tributaria. Para algunas tiene prioridad la modernización de una burocracia pública sobredimensionada, corrupta e ineficaz. Otras finalmente hacen hincapié en el cambio del régimen político presidencialista. Por cierto, hay buenos argumentos en favor de éstas y otras reformas y no pretendo aquí discutir la prioridad de una u otra. Mi propósito es señalar un problema de fondo: la ausencia de una perspectiva que oriente tales reformas. Enfocamos las diversas funciones del Estado, pero nos falta un concepto del Estado. Este déficit distorsiona el debate y deja a los proyectos sin horizontes.

El contexto histórico

El interrogante exige una breve revisión del contexto histórico en que se encuentra América Latina. Al precio de terribles simplificaciones destacaré cuatro elementos.

- Un primer elemento a retener es de orden metodológico. A pesar del "clima posmoderno" todavía tendemos a establecer verdades —juicios absolutos— sin considerar el contexto histórico. En el pensamiento neoliberal, una crítica acertada a la burocratización y la descontrolada expansión del gasto fiscal en los años setenta se transforma sin justificación en una denuncia general y absoluta de toda intervención estatal. Tal tipo de juicio olvida que en América Latina no existe una sociedad capitalista con anterioridad al desarrollo del Estado. La intervención del estado no es tanto un "correctivo" del mercado como un esfuerzo deliberado por organizar el conjunto de los procesos sociales. Que un "modelo de desarrollo" ya no sea adecuado al contexto actual, no significa que no pueda

Fortalecer la legitimación ciudadana y la búsqueda de nuevas expresiones culturales y formas simbólicas que representen las identidades colectivas son cuestiones fundamentales a tener en cuenta a la hora de concebir el estado en tanto comunidad. Esto supone una reforma que va más allá de lo socio-económico.

haber sido válido en su momento e incluso antecedente impredecible para el actual estado de cosas.

En relación al contexto actual, la situación de los países latinoamericanos se encuentra condicionada por el vertiginoso proceso de globalización que hace ilusoria una estrategia de desarrollo al margen del capitalismo mundial.

Aparecen entonces los nuevos límites de la acción estatal. La integración transnacional desborda la organización del Estado Nacional mediante instancias supranacionales, transformando instrumentos anteriormente en manos del Estado (política arancelaria, monetaria, tributaria, etc.) en determinantes externos de la iniciativa estatal.

Tal vez el elemento más sobresaliente que ofrece la experiencia latinoamericana sea la creciente desintegración social.

En los países de América Latina el quintil más rico de la población tiene un ingreso casi 19 veces mayor que el 20% más pobre. En los casos de Brasil y Perú esta desigualdad aumenta a tasas de 26 y 32 puntos.

Las democracias emergentes enfrentan pues un doble desafío: integración económica a los mercados mundiales e integración social de la comunidad nacional. La estrategia neoliberal no resuelve la integración social y, por el contrario, incrementa las tendencias de disgregación y fragmentación. Con lo cual, en definitiva, tampoco logra la integración económica internacional, que queda restringida a una inserción sectorial (al nivel de empresas) en lugar de una inserción sistémica, o sea de la sociedad en su conjunto.

Las experiencias dolorosas de los años 80 han permitido madurar un consenso básico en torno al futuro que enfrentan los países latinoamericanos. El gran desafío consiste en armonizar democracia política con crecimiento económico y equidad social.

¿Qué forma de Estado representa y sintetiza las transformaciones que están ocurriendo en las estructuras y los procesos socioeconómicos, en los ámbitos culturales y en la misma política?

El estado democrático

Volvemos al tema de fondo: nos hemos quedado sin un concepto adecuado del Estado.

El fortalecimiento de una economía social de mercado descansa en la legitimidad del orden social. Por eso, la construcción —colectiva y conflictiva— del orden social, resulta ser, en definitiva, la cuestión fundamental de la reforma del Estado.

Propongo enfocar tal reforma en la perspectiva de un Estado Democrático. El término implica un punto de vista: una idea del Estado a partir del ciudadano. La ciudadanía se define por la pertenencia a un Estado. ¿Por qué no preguntarse, a la inversa, acerca de la pertenencia del Estado a los ciudadanos? Es decir, por su representatividad.

Las democracias emergentes ofrecen una situación paradojal en que el triunfalismo por la libertad conquistada convive con una creciente desafección ciudadana.

El malestar con la política, al igual que cualquier situación difícil de nombrar, produce incomodidad: acudimos entonces a las explicaciones fáciles. Se denuncia la crisis de los partidos políticos, de los liderazgos y de los discursos políticos. La responsabilidad recaería en los ciudadanos que no están dispuestos a invertir tiempo y energía en los asuntos públicos, prefiriendo un uso cínico de las oportunidades.

Esta situación motiva a recurrir a la filosofía política para pensar una teoría del Estado democrático en nuestra época.

El ideal aristotélico de la polis es ilusorio de cara a las exigencias de la política moderna, pero expresa bien una demanda que tampoco la democracia moderna puede ignorar: la pertenencia a una comunidad. Hoy en día, la búsqueda de comunidad es más y más angustiante en la medida en que la fragmentación de los espacios y tiempos diluye las identidades colectivas. El referente espacial deviene precario cuando las distancias geográficas se acortan, los espacios étnicos y culturales se entrecruzan y, simultáneamente, las distancias sociales se incrementan. Otra vivencia cotidiana es la disolución de las continuidades temporales; el tiempo ya no dura. Las tradiciones heredadas, los valores consagrados, los sentidos de orden y las pautas de conducta, todo se halla en movimiento



permanente y nada cristaliza en referentes durables, capaces de estructurar nuevos mapas cognitivos. En tal situación, cuando el sentimiento de desamparo es más apremiante que las promesas de liberación, muchos prefieren refugiarse en certezas absolutas e identidades cerradas. A esta dialéctica de la modernización, a la vez innovadora y disgregadora, ha de responder el nuevo concepto de Estado. Dicho en otras palabras: la reforma del Estado restaura una noción actualizada de comunidad o bien, nuestras sociedades reaccionarán mediante movimientos populistas y/o fundamentalistas. ¿Cómo fundar una comunidad de ciudadanos en las condiciones actuales?

La cuestión del Estado democrático en tanto comunidad no se refiere solamente a la pluralidad de sujetos autónomos, sino también a la globalización de los mercados y los procesos productivos. Citando a Habermas, me refiero a la creciente distancia que se abre entre la integración sistémica de economía y administración a nivel supranacional y, por otra parte, una integración política que apenas se logra en el plano del Estado Nacional. Sólo en este contexto global visualizamos la encrucijada de nuestra época: una modernización sin modernidad. Pues bien, si a pesar de todos los fracasos e incertidumbres todavía creemos en la modernidad —en la autodeterminación colectiva— entonces la lucha por un Estado Democrático deviene una cuestión decisiva.

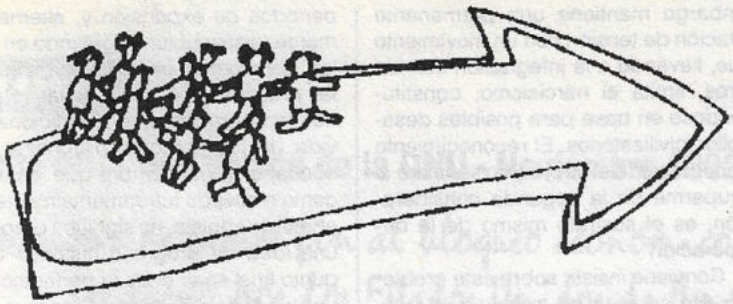
Estamos asistiendo a una "renovación liberal" paralela a la renovación del pensamiento socialista. Hoy en día, el significado de la tradición liberal radica, a mi entender, en la crítica a las lógicas autorreferenciales del sistema político-estatal. Ella implica por sobre todo una crítica al persistente clientelismo del Estado, al paternalismo tecnocrático y ritualismo burocrático, que desconocen y destruyen la creatividad social. Se cuestiona el enclaustramiento de la política institucionalizada no para negar al Estado, sino para recuperar las experiencias cotidianas de los individuos. En este sentido, debiéramos ver en la tradición liberal un estimulante impulso a interrogarnos acerca de la relación entre lo político, esa materia prima generada en nuestro mundo de experiencias, y su expresión en las formas institucionales de la política.

Muchas de las decisiones de mayor impacto sobre nuestra vida cotidiana (afectando el medio ambiente, innovaciones tecnológicas o simplemente la programación televisiva) son tomadas en el ámbito privado, al margen del proceso político institucionalizado. El ámbito público es la modalidad en que la preocupación ciudadana por el orden social puede introducir tales decisiones o temas en la agenda política; o sea, actualizar lo político en la política.

La otra categoría crucial es "accountability", es decir el deber de responsabilizarse. Es a través de las normas de responsabilidad que el ciudadano fiscaliza al Estado. Mientras que el ciudadano no tenga derecho de exigir y el gobernante no esté obligado a rendir cuentas, no tenemos un Estado Democrático. De hecho, varias de las democracias emergentes en la región pueden ser denominadas "democracias delegadas" (O'Donnell), donde la debilidad de las instituciones representativas hace del Presidente un "salvador de la nación" y, en contrapartida, degrada a los ciudadanos a una mayoría volátil, aclamando las promesas de redención o rebelándose contra su fracaso miserable.

La difícil consolidación de la democracia tiene que ver con la precariedad de las instituciones representativas, pero sería ingenuo abordar la reforma del Estado sólo en términos institucionales. Hay un problema de cultura política, habitualmente descuidado por la "ingeniería política". En el fondo, está en juego, de manera vaga y confusa, una redefinición del ciudadano mediante el desplazamiento de los límites siempre fluidos entre lo político y lo no-político, entre lo privado y lo público. En esta perspectiva, la reforma del Estado es, por sobre todo, también una "reforma del ciudadano". ✎





Etica y modelo neoliberal, un tema casi ausente

Carlos Alberto Plastino - Brasil

La dimensión ética de los modelos de desarrollo constituye un tema casi ausente en el debate contemporáneo. Hegemonizado por el neoliberalismo, ese debate se limita a asociar libre inciativa con libertad política, atribuyendo así, acríticamente un sentido democrático a los modelos neoliberales en aplicación en la mayor parte de los países latinoamericanos y en el mundo en general.

La estrategia del modelo neoliberal da como supuesto, precisamente, lo que debería ser discutido. La cuestión ética, silenciada, se constituye así en un tema al mismo tiempo fundamental y ausente. En oposición a esa orientación dominante, quiero proponer dos consideraciones sobre ese tema. La primera, de cuño teórico, apunta a problematizar la concepción del hombre sobre la que se sustenta la ideología neo-liberal. La segunda se propone aportar algunos elementos que cuestionan el carácter democrático acríticamente atribuido a los modelos inspirados en el neoliberalismo.

El ser humano en la ideología neo-liberal

La ideología neo-liberal dominante expulsa el debate ético de la problemática económica mediante una trampa teórica. Esta trampa consiste en *naturalizar* relaciones que son históricamente producidas. Presentando las relaciones sociales como relaciones entre cosas, esa ideología escamotea las opciones que se encuentran en la base de los modelos de organización social y política. Dos líneas de pensamiento son seguidas en esta operación. La primera se refiere a lo que se denomina "naturaleza humana", presentada en lo esencial como inmodificable (precisamente un dato natural) y por lo tanto como precondición para la formulación de cualquier modelo de sociedad y de economía. Esa naturaleza humana sería fatalmente, y en todo tiempo y lugar, egoísta, de manera que la motivación de la conducta de los hombres sería, en última instancia, utilitarista. Consecuencia lógica de esta concepción del hombre es la concepción de la sociedad como terreno de lucha donde debe ganar el más fuerte —o astuto, o inteligente, o perverso, etc.— (Darwinismo social). Así anulada la concepción del hombre como ser histórico, la segunda línea de pensamiento a que nos referimos apunta a liquidar la propia idea de historia. Y dado que no es posible ignorar que en el pasado los hombres construyeron diversos tipos de sociedad y diversas modalidades de relaciones económicas y sociales, esta segunda operación apela a una especie de "congelamiento" de la historia. Es decir, hubo historia en el pasado, pero ya no hay más, dado que los hombres alcanzaron el consenso en torno de la mejor forma de organización social posible (obviamente, la sociedad liberal).

Repárese que lo que denomino trampa teórica, consiste, no en presentar la conducta humana como siendo motivada por el utilitarismo, sino en transformar un dato empírico (histórico), en un presupuesto teórico postulado como perteneciente al registro de lo natural (y por tanto inmodificable). Esta última aseveración significa negar la posibilidad de toda transformación en el propio hombre y en la sociedad, ignorando que uno y otra son históricamente producidos por las relaciones sociales construidas por los propios

Es posible que nos estemos aproximando a una alternativa democrática más satisfactoria que la representativa formal que heredamos de europa, y que también tiene sus crisis. Esa alternativa es la llamada "democracia participativa", aquella que rompe vínculos de subordinación entre sujetos y objetos políticos, que permite la vigilancia y fiscalización de los ciudadanos sobre los gobernantes, que deroga la razón de Estado por abusiva e inmoral, que une a los pueblos por la base, sin fronteras, reconociéndoles su vigencia cultural. La clarificación en la práctica de esta categoría puede ser una contribución de nosotros los latinoamericanos al esclarecimiento de lo que debe ser la democracia auténtica en el mundo contemporáneo.

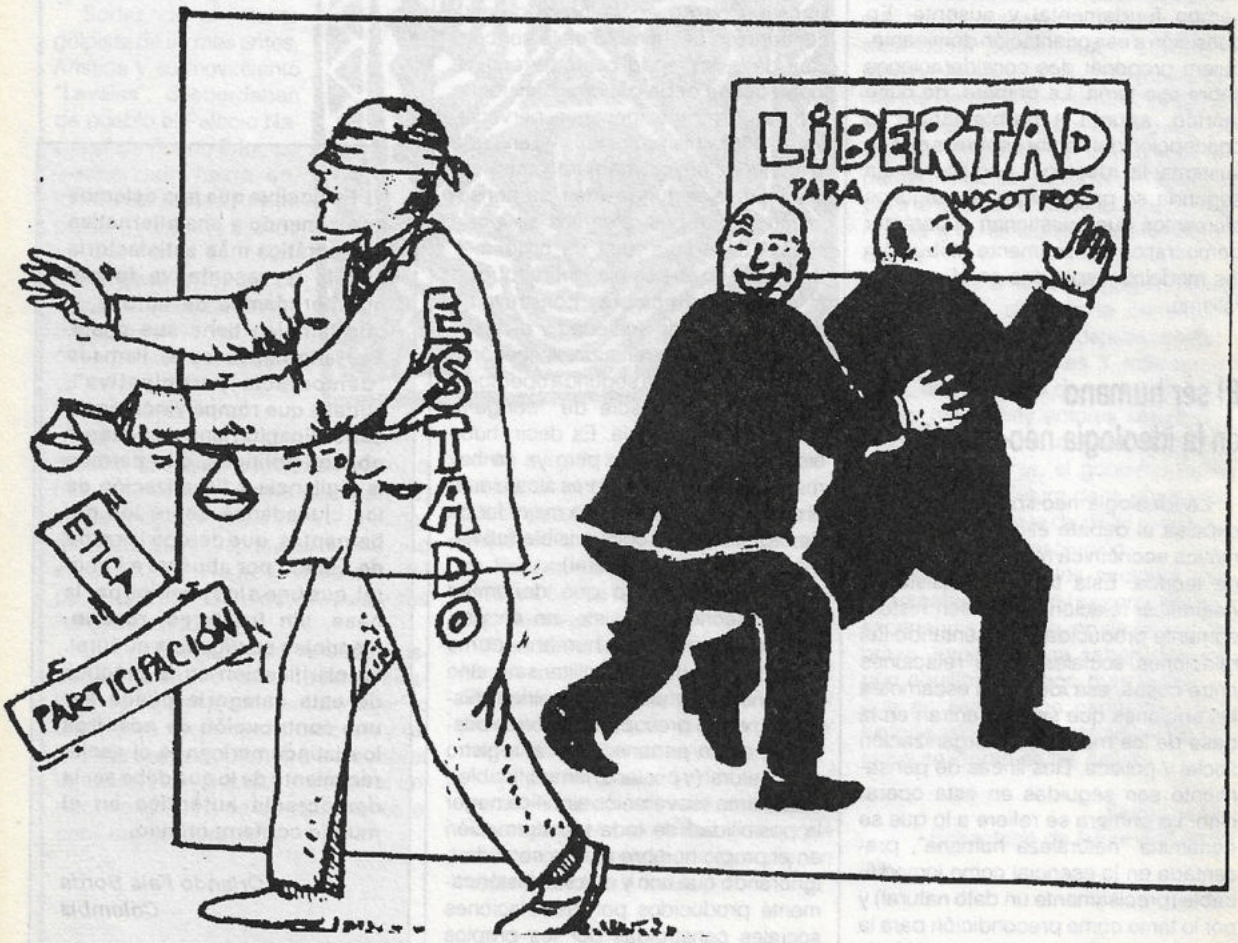
Orlando Fals Borda
Colombia

hombres. La tesis neoliberal se apoya en una determinada concepción psicológica del ser humano, cuyas raíces se encuentran en las teorías utilitaristas del siglo XVIII. Ahora bien, esta perspectiva no soporta la crítica que es posible formular desde los propios conocimientos adquiridos sobre la psicología humana, en particular desde los saberes producidos por el psicoanálisis. Lo que este saber afirma sobre el tema que me ocupa puede ser esquemáticamente resumido así: el ser humano no posee, naturalmente, ningún criterio que le permita diferenciar entre el bien y el mal, de tal manera que toda ética es siempre históricamente producida. Por otro lado, el hombre es habitado por dos fuerzas (pulsiones), antagónicas, una de ellas lo empuja hacia la muerte y la desintegración (pulsión de muerte) y la otra hacia la vida y la integración (Eros). Es por la aceptación del otro como límite para el propio narcisismo que en el ser humano se afirma la pulsión de vida. Así, el comportamiento egoista es sin duda una tendencia (inerradicable), que sin embargo mantiene una permanente relación de tensión con un movimiento que, llevando a la integración con los otros, limita el narcisismo, constituyéndose en base para posibles desarrollos civilizatorios. El reconocimiento y aceptación del otro, como señalaré al ocuparme de la segunda consideración, es el sustrato mismo de la democracia.

Conviene insistir sobre este problema. No se trata de oponer a la concepción del hombre sobre la que se sustenta la tesis liberal (el hombre es naturalmente egoista), una tesis opuesta, según la cual el hombre sería naturalmente generoso o solidario. Se trata, por el contrario de desnaturalizar la cuestión, pensando al hombre como producto de relaciones sociales y en consecuencia, capaz de desenvolver distintas actitudes individuales y sociales en relación a la aceptación de los otros o de su rechazo. La historia demuestra, efectivamente, que los espacios de solidaridad (al interior de los cuales ciertas prácticas fueron progresivamente eliminadas) pasan por períodos de expansión y, alternativamente, disminución, siguiendo en esto las transformaciones ideológicas, de las prácticas sociales y de las relaciones económicas que condicionan la vida de los hombres. Rechazar una concepción del hombre que lo piensa como motivado fundamentalmente por el interés egoista, no significa proponer una idea de progreso histórico cuyo punto final sería el de la perfección de una vida social solidaria. Significa, más bien, representarse la vida social como resultante de escenarios históricos, en los cuales siempre existirán conflictos a los que deberán buscarse posibles soluciones a partir de los diversos imaginarios sociales construidos desde las prácticas sociales efectivamente implementadas.

Cuestionamiento de la ética

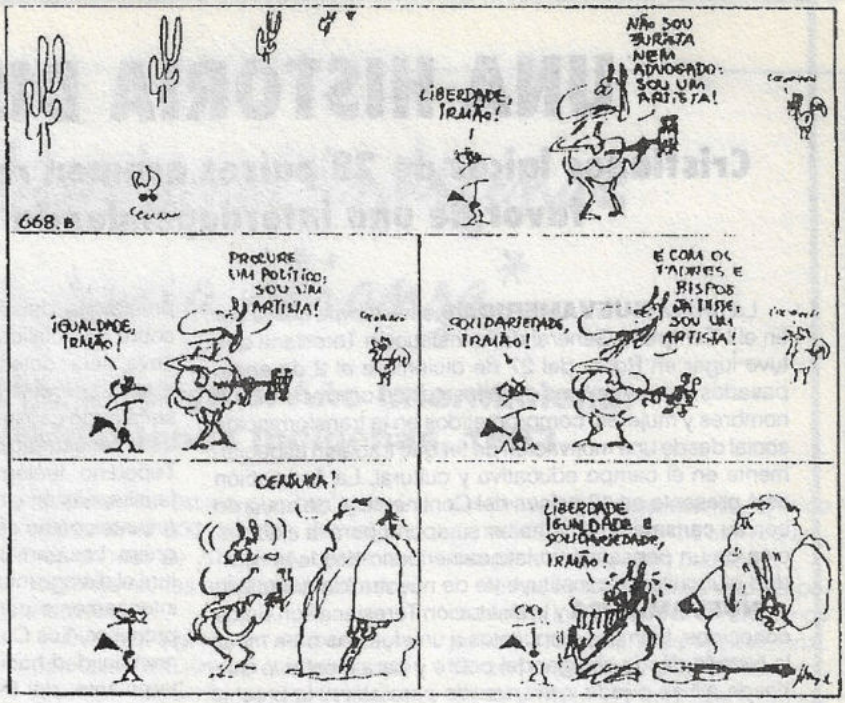
Es necesario cuestionar el carácter (democrático o no) de la ética implícita en los modelos neoliberales: no ya de la



ética que los inspira (lo que ya fue sumariamente abordado en el punto anterior) sino de la ética que ellos producen. Me limitaré, en este caso, a recordar sumariamente lo que constituye el noticiario cotidiano sobre las sociedades actuales, tanto centrales como periféricas, tratando de tornar evidente que en su conjunto las conductas y prácticas sociales obedecen a una lógica unitaria que produce precisamente el modelo de hombre y de sociedad que la ideología neo-liberal postula como dato natural.

Como es evidente la aplicación de esos modelos está construyendo aceleradamente sociedades en las cuales no hay lugar para todos. Dejadas a las fuerzas del mercado, sin control político, las relaciones económicas exacerban la racionalidad parcial de las unidades productivas, al mismo tiempo que llevan al paroxismo la irracionalidad global de los sistemas nacionales y del sistema mundial. Lo primero se expresa a través de la extraordinaria sofisticación de los medios de producción (progreso tecnológico) y por el no menos fabuloso aumento de la productividad del trabajo. Lo segundo por el incesante crecimiento del desempleo estructural, la marginalidad y la miseria. En los países centrales, a pesar de su enorme riqueza, el crecimiento de la marginalidad y la exacerbación de la competencia por las posibilidades de empleo (en permanente disminución relativa) condicionan conductas ferozmente competitivas, cuyas expresiones más graves y colectivas son la intolerancia, el racismo y la violencia. En este contexto se expanden actitudes cada vez más individualistas (narcisismo defensivo), que tienen como consecuencia la pérdida progresiva del sentido de la vida, el crecimiento de la soledad, la drogadicción, el alcoholismo y diversas formas de autodestrucción. Se construyen así sociedades marcadas por una cultura mortífera, que se expresa en indicadores que, no por escamoteados por la ideología dominante, son menos evidentes.

Ese modelo de las sociedades centrales, que se presenta a los países periféricos como modelos en los cuales estos deberían mirarse, produce en ellos, como consecuencia de la situación existente antes de su implementación, resultados aún más graves. Entre éstos, además del extraordinario crecimiento de la marginalidad y de la miseria, es preciso señalar el de la



violencia. Violencia de los marginalizados (expulsados en números cada vez mayores de los mercados de trabajo y de consumo) pero también violencia creciente del imaginario social, que pasa a integrar progresivamente la aceptación de las formas más salvajes de represión, como la pena de muerte, o los asesinatos en masa practicados por las fuerzas públicas sin mediación de las instancias judiciales. Así, la ruptura del tejido social provocado por la aplicación de las políticas neo-liberales es acompañada por la exacerbación de prácticas sociales marcadas por la violencia y por la cada vez más radical negación de los otros y de sus derechos. En estas condiciones, y a pesar del indiscutible progreso ético que representa la sustitución de las dictaduras militares por formas representativas de gobierno, los modelos neo-liberales producen una ética social inevitable y crecientemente antidemocrática.

La discusión ética de los modelos de desarrollo debe, a mi modo de ver, formular algunas preguntas fundamentales: ¿qué tipo de sociedad está siendo construida? Es decir, ¿qué tipo de prácticas sociales y qué tipo de valores están siendo producidos por los modelos de relacionamiento social dominantes? La difusión de situaciones que llevan a aceptar como inevitable o incluso deseable la eliminación física de un gran número de seres humanos, inclusive niños y adolescentes transformados por la violencia desesperada que ejercen en un peligro para la vida social ¿constituye un buen modelo? Repárese que estas cuestiones trascienden los límites al interior de los cuales se sitúa la discusión sobre modelos económicos. No es la cuestión de la mayor o menor presencia del Estado productor, o, alternativamente, del mayor grado de privatización que está siendo discutida. Este tema exigiría un tratamiento particular y extraordinariamente cuidadoso, que no es motivo de estas líneas. Lo que debe ser discutido desde la perspectiva ética de los modelos de desarrollo se refiere fundamentalmente a la cuestión democrática en su sentido más amplio, es decir, de un lado como práctica social de reconocimiento de los otros y de sus derechos y de otro a la posibilidad de elegir —colectivamente— el modo de vida que se desea, es decir el tipo de relaciones sociales que se quiere construir. Así, antes de ser una cuestión económica, el problema ético de los modelos de desarrollo constituye, fundamentalmente, una cuestión política.

UNA HISTORIA DISTINTA

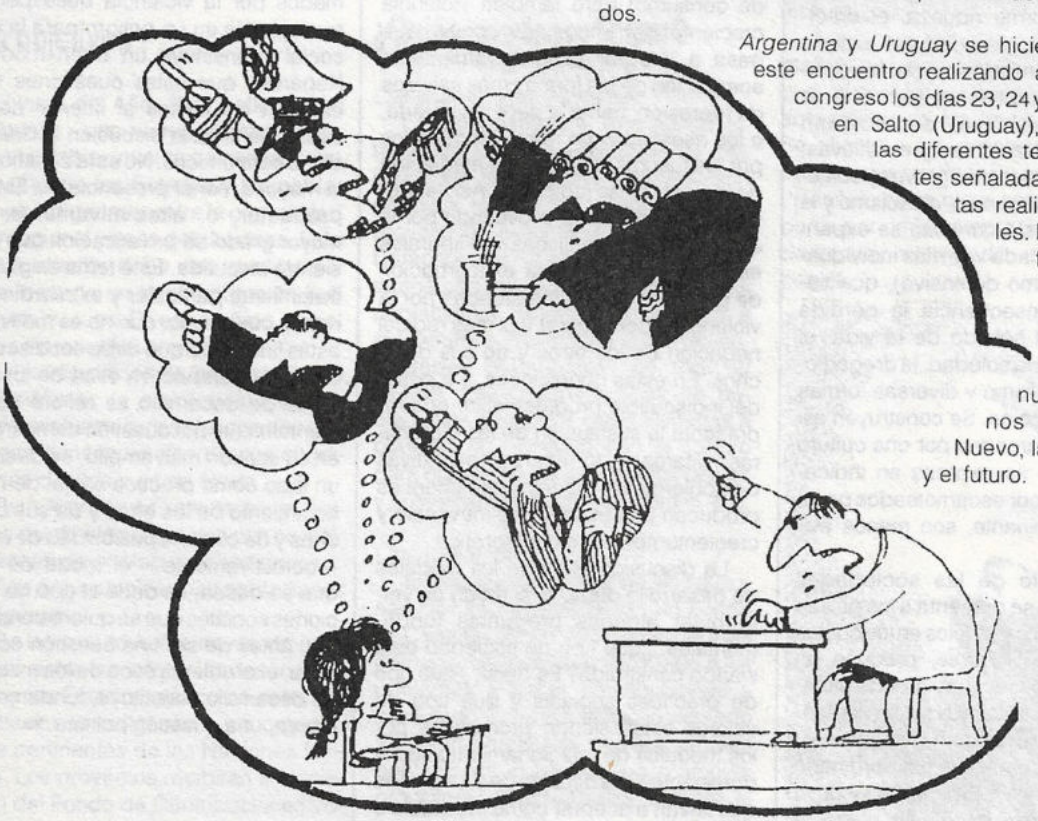
Cristianos laicos de 28 países asumen responsabilidades en favor de una interdependencia igualitaria

La revista **NUEVAMERICA** fue invitada a participar en el I Congreso General de la Institución Teresiana que tuvo lugar en Roma del 27 de diciembre al 2 de enero pasados. Los miembros de la Institución convocante son hombres y mujeres, comprometidos en la transformación social desde una motivación de fe, que trabajan especialmente en el campo educativo y cultural. La Asociación está presente en 12 países del Continente y, de acuerdo con su carisma, intenta hacer su aporte para la elaboración de un pensamiento latinoamericano desde la realidad pluricultural, constituyente de nuestra identidad.

NUEVAMERICA y la Institución Teresiana son viejos conocidos. Siempre dispuestos a unir fuerzas para mirar la historia desde el lugar del pobre y para alentar lo que desde allí se puede ir avanzando para salvar la brecha cada vez más grande entre los que disponen de todos los recursos y los que quedan al margen.

El Congreso reunió a unas trescientas personas, procedentes de los 28 países donde la Institución está presente, para tratar el tema "Evangelizar hoy: una nueva cultura, una historia distinta". Ricardo Díez Hochleitner, presidente del club de Roma presentó una ponencia sobre mundialidad e interdependencia, Luis G. Hechanova, sacerdote filipino, presentó magistralmente desde el punto de vista de Asia la relación fe - culturas - justicia señalando caminos de una nueva evangelización a partir de la consideración de las diferencias culturales. Ana Ma. Tepedino, teóloga brasileña presentó el tema: "Mujer y familia, pasión y compromiso". Otras ponencias tan interesantes como éstas se sucedieron en los días del Congreso. Los participantes, en un clima de auténtica apertura al diálogo intercultural e intergeneracional, trabajaron intensamente para llegar a definir propuestas de compromisos. Los Congresistas analizaron los desafíos de la mundialidad hacia el S.XXI; la relación, mutuamente interpelante, del Evangelio, las culturas y la justicia y el papel de las mujeres, los jóvenes y las familias en orden a transformar la sociedad desde lo micro hasta la construcción de una nueva ética de las relaciones internacionales, respetuosa de la dignidad de mujeres, hombres, culturas y pueblos.

Las ponencias y conclusiones enriquecen ya nuestro Centro de Documentación a disposición de los interesados.



Argentina y *Uruguay* se hicieron eco de este encuentro realizando a su vez un congreso los días 23, 24 y 25 de enero en Salto (Uruguay), abordando las diferentes temáticas antes señaladas desde estas realidades locales. El encuentro fue un hito en el camino para trenzar con nuestras manos el Hombre Nuevo, la diversidad y el futuro.



DESCUBRIENDO HORIZONTES

Estaba acostumbrada a mirar, como ola pequeña y recién nacida, esa orilla de la playa a la que llegaba empleando todas mis energías porque papá océano nos enseñaba que para hacernos fuertes teníamos que poner todo nuestro empeño y así, algún día, podríamos convertirnos en esas grandes olas que transforman el mar en magia y misterio, en creación y plenitud. El pequeño paisaje que alcanzaba a ver era el de una caprichosa arena —que ora erigía montañas, ora se divertía en borrar huellas— y otras pequeñas olas también recién vivas cada una con un color, una sensación, un cachito de mirada; y yo me decía: si somos agua y cada una tiene un brillo será importante cuidarlo porque si no ¿cómo nos vamos a distinguir?

Cuando no estaban enfadados ni el viento ni las nubes, el universo lucía su extravagante armonía, entonces nosotras asistíamos a la escuela y Neptuno nos repetía incansablemente: "vosotras sois pequeñas pero no podéis olvidar que sois agua y tenéis que aprender el movimiento para articularos con las grandes olas. No podéis dejaros morir y debéis entender que vuestra vida está en las ondas que generan siempre una transformación y no en las líneas que tan sólo os ayudan a permanecer pero no os producen ni una pizquita de crecimiento". En estas clases me iba dando cuenta que no todas las compañeras pensábamos igual, algunas se erguían en su cresta y nos mandaban a todas convencidas de que teníamos que lograr el mismo azul y tan sólo movernos de la forma que nos indicaban para crear una espumilla blanca. Por suerte había otras con las que me sentía bien porque nos animábamos en nuestros brillos para crear esas formas bellas que nacían de nuestra alma.

El tiempo pasaba y pasaba; me nacían muchas preguntas, pocas respuestas; porque ¿cómo solucionar mi llegada hasta aquellas olas que sólo habían conocido el roce con las rocas? ¿Desde qué formas explicarles que la espumita blanca sólo era cuestión de un instante y que ellas tenían unos brillos mucho más especiales? ¿Qué decirles para que se pusieran a aprender los movimientos que podían darle a otras?...

Me encantaba hablarlo todo. Con todas las gotitas encontradas en mi camino íbamos creando pequeñas estelas de brazos unidos, ensayando arcoiris, prestándonos unas a otras la energía para tener una circulación establecida hasta aquellos grandes horizontes a los que sin duda queríamos acceder; por supuesto de ningún modo queríamos que ninguna quedara en el camino, porque a nosotras nos abandonaron por no tener cresta blanca y entendíamos que si nos segmentaban en colores papá océano perdería su magia para siempre y ahí, en nuestras ondas estaba la solución para no ver sólo a la caprichosa arena, a las exhibicionistas olas blancas o a las queridas compañeras de color. ¡Ahora sí se rompieron los límites!... cuando el sol se eche a dormir se lo susurraremos a la historia.

Gema Romero

INTEGRACION LATINOAMERICANA

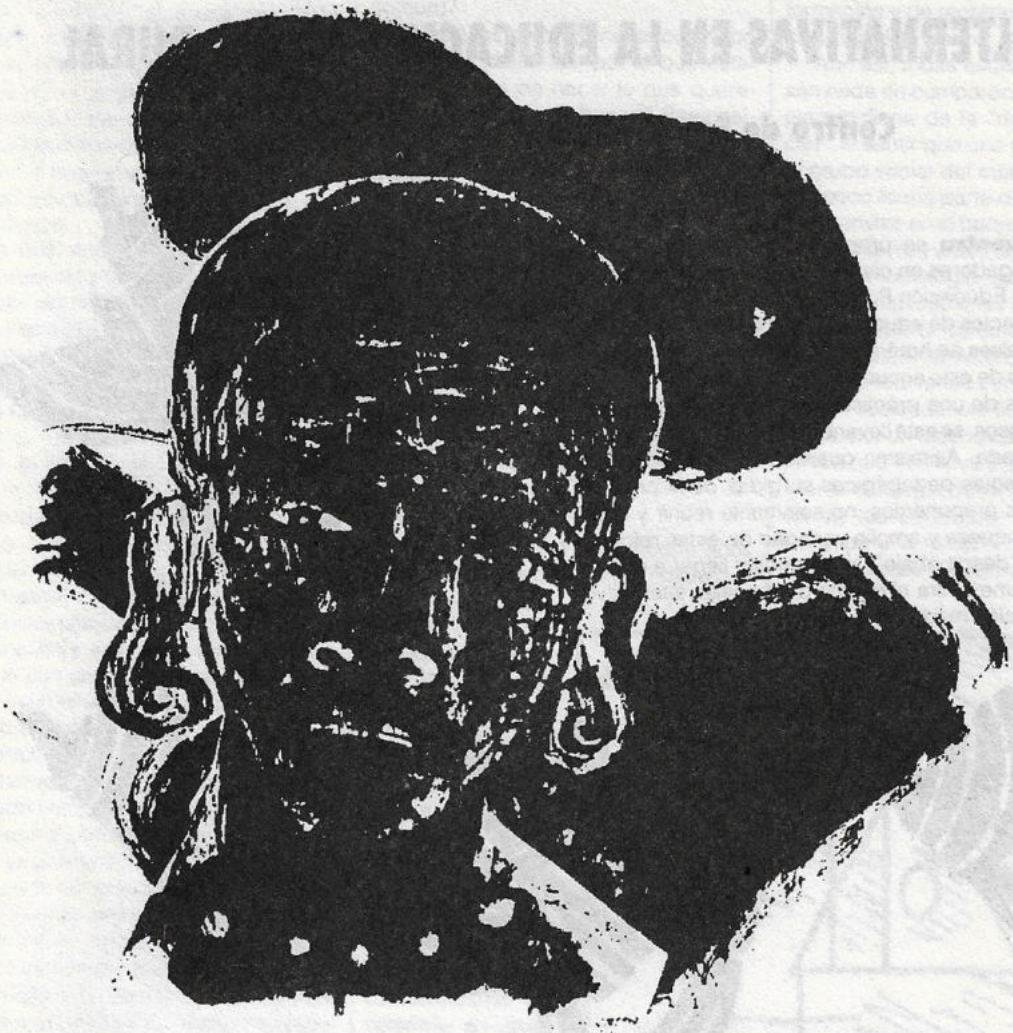


Hey, tú... sí, tú,
a ti te hablo:
¿Tú eres el latinoamericano,
aquél que requinta de su raza
y su situación?
¿Aquél que suele decir
"por ellos estamos así",
o se pasa hablando
de que nunca saldremos de la crisis,
o evocando historias pasadas,
recordando nuestra antigua riqueza,
o revolviéndose
maldiciendo a los conquistadores?
¿Ese eres tú?
Pues bien,
déjame decirte
que no vales nada.
¿Qué fue de tus ideas
cuando eras niño?
Decías que América Latina era una,
que no era posible
que las tierras se partieran,
que si todos vivían en ella
por qué pintaban rayas,
por qué separaban,
por qué apartaban,
por qué dividían.
¿Ya no lo recuerdas?
Cuando hojeabas los atlas
y señalabas nuestro continente,
"hey, ¡aquí vivo yo!" —exclamabas—,
"¡Cuántos campos tenemos!
¿Eso hay aquí?" —preguntabas.
¿Dónde se quedó tu entusiasmo,
tu ánimo,
tus ganas de unir, de integrar,
de ser felices juntos?
¿Acaso tu alma se fue
junto a las películas enlatadas?
¿Qué pasa contigo, ¡por Dios!?
¿Qué?, ¿ya no puedes pensar como antes?
¿Ya no quieres tu tierra?
No odies, ya no.
Basta de temores y rencores,
basta de furia, de iras contenidas.
Busca de nuevo tu alma, enorgullécete de ser latinoamericano
enorgullécete de tu pueblo.
Ya no destruyas,
no tires la toalla ahora,
no te eches para atrás;
une, integra,
haz tus sueños de niño una realidad.
Eres joven,
¿no te das cuenta?
Puedes hacer mucho
con eso que tienes en el pecho,
esa masa de carne que late
y que simboliza tus sentimientos.
Si tú haces eso,
valdrás mucho nuevamente.
Basta que digas: ¡Sí!
Eres latinoamericano
y nadie podrá cambiar eso.
¡Reacciona!
¡Despierta ya!
¡¡Hey, tú...
sí, tú,
a ti te hablo!!

Consuelo Huidobro
4º "A" Secundaria. Colegio Isabel Flores de Oliva.
J.R. Juan Dellepiani 530. San Isidro.
Lima - Perú

DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

8 de marzo



Pasé como una llama entre pálidas luces;
Un torrente de fuego —y un grito— fue mi voz;
Más que, mi propia cruz cargué todas las cruces
Y no acunó mis noches la sonrisa de Dios.

Me anubló la mirada un velo de inocencia
Y un pétalo de luna me fingió corazón.
Entre obscuras conciencias fue clara mi conciencia.
Nadie miró aquel velo ni entendió mi canción...

Alfonsina Storni

ENCUENTRO LATINOAMERICANO
3 - 5 de marzo de 1993

ALTERNATIVAS EN LA EDUCACION MEDIA RURAL

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural
CESDER – Zauta, Puebla



El encuentro se propone establecer un diálogo entre investigadores en ciencias de la educación, autoridades de la Educación Pública y educadores involucrados en proyectos de educación rural alternativa en México y otros países de América Latina. Lo que nos proponemos a través de este encuentro, es intercambiar nuestras experiencias de una práctica educativa alternativa que, en ciertos casos, se está llevando a cabo desde hace más de una década. Asimismo queremos discutir y evaluar estas estrategias pedagógicas surgidas de la práctica. Con ello nos proponemos, no solamente reunir y hacer explícita la riqueza y amplia variedad de estas reformas educativas "desde abajo", sino también llegar a orientaciones comunes para el diseño de modelos alternativos en la educación media rural.



INSTITUTO SUPERIOR DE PASTORAL CATEQUETICA DE CHILE

Instituto superior promovido por los Obispos de Chile para responder a la urgente necesidad de formar Directores, Coordinadores Episcopales, Diócesis, Provincias Religiosas y Movimientos Laicales, extendiendo su servicio a toda la Iglesia de América Latina que vive las mismas inquietudes, frente a la nueva Evangelización.

Av. Miguel Claro 337 - Providencia - Chile
Fonos (56-2) 235.18.60/234.98.79

IDEAS
Instituto de Estudios y Acción social.

ALTERNATIVAS DE TRANSFORMACION EN LAS PRACTICAS SOCIALES CON LOS SECTORES POPULARES

Seminario-Taller para Coordinadores de programas y Formadores de agentes sociales insertos en los ámbitos de la educación, la salud, las iglesias, la poítica y la cultura.

Carlos Calvo 944
Tel./Fax 27-6843
(1102) Buenos Aires, Argentina



NUEVOS TIEMPOS, EVANGELIZACION Y OPCION POR LOS POBRES

VIII SEMINARIO DE FORMACION TEOLOGICA

7 al 1º de febrero de 1993 Rosario (Santa Fe) Argentina

Es el octavo año que por estas fechas un colectivo de laicos argentinos asume la organización de estos seminarios que, desde la evangélica opción por los pobres y teniéndolos como protagonistas se proponen:

- *una experiencia laical:* es un seminario realizado por y para los laicos,
- *un espacio de formación:* reafirmado y consolidado en cada instancia,
- *un espacio de construcción teológica:* la reflexión como Iglesia (laicos, sacerdotes, pastores, religiosos/as) sobre la fe a partir de nuestras realidades constituyen un "sujeto hacedor de teología".
- *un espacio donde intentamos recorrer parte del camino que nos haga vivir un real ecumenismo,* sintiéndonos en profunda comunión con todos aquellos con los que compartimos la búsqueda de la Justicia, la defensa de los Derechos Humanos y la lectura de la Biblia.
- *un espacio de encuentro y articulación:* año tras año, los distintos grupos y delegaciones participantes, procedentes de todo el país y aun de países vecinos, se encuentran para hacer cosas y compartir sus experiencias, más allá de los mismos Seminarios.
- *un espacio de esperanza:* es un lugar, donde con nuestras vidas, vamos construyendo y reconstruyendo la esperanza necesaria y fundamental para asentar el compromiso personal social, eclesial...

Este año el tema del encuentro nos llevó desde la consideración de nuestras vivencias personales al discernimiento de nuestras prácticas comunitarias para ver por dónde pasa el proyecto de Dios.

Los cambios que afectan al mundo entero, la globalidad y la interdependencia, afectan también nuestras prácticas. A la luz de la Palabra de Dios y de la experiencia fuerte de Iglesia de Santo Domingo hemos analizado la profundidad de la crisis y revisado certezas que hoy se ponen en cuestión. En estos tiempos que algunos denominan "de sequía" por aquí hemos detectado brotes nuevos que alientan la esperanza. Se han agregado nuevos ámbitos de reflexión que valorizan el cuerpo, los sentimientos, el arte y se ha reafirmado con fuerza la voluntad de seguir articulándonos a partir de los pequeños o amplios espacios de organización popular en que nos encontramos, reconociendo la importancia de las diferencias y de las complementariedades en el camino hacia más amplios consensos.

Tierra para ser, para vivir, para trabajar

Elena Picasso - Argentina

En la entrada del tercer milenio, nos parece de gran importancia, contar una serie de *testimonios*, que expresan realidades que se repiten, que nos interpelan y comprometen. *Testimonios* que significan con toda la fuerza, lo que es la tierra, en lo que hace a la dignificación, crecimiento y desarrollo de la humanidad. *Testimonio* de comunidades diferentes que se encuentran, dándose la mano en la construcción de una *nueva civilización*.

Tierra que es vida, espacio, libertad. Lugar sagrado, respiración, hábitat, movimiento, peregrinar, asentamiento, casa, rancho...

Tierra que es trabajo y sustento, descanso, juego, hospitalidad, acogida.

Tierra para cosechar, plantar, regar, criar animales, producir...

Tierra lugar donde hacemos la historia y vivimos experiencias humanas, espacio de vida o muerte, de dónde brota el "maná" de la leche y miel de la tierra prometida, que es encuentro de sangre y lucha dolorosa...

Tierra y dignidad. Tierra y compromiso. Tierra don de Dios para todos. Es de todos y para que todos vivamos. Necesitamos compartirla como urgencia ineludible de respeto y amor.

Experiencias

Familias y comunidades criolllas[1] y aborígenes, trabajadores rurales, tienen la palabra.

Villa Guillermina: Barrio Colombres; camino de organización y lucha por las tierras que ocupan, hasta conseguirlas como propias.

Son vecinos que viven hace más de veinte o treinta años en esa tierra; una cooperativa existente en la zona, es la dueña. Hacia 1987 se entregaron algunos boletos de compra. Otros quedaron sin este comprobante pero tienen iguales derechos, —a título de dueños— por ocupación reiterada. En 1989 en Asamblea solicitan asesoramiento y comienzan un camino juntos, de reflexión, conciencia y decisiones comunes. Sucesivas reuniones y acciones van ampliando el espacio de participación. Hoy la Asociación organizada entre los vecinos comparte con ellos los pasos que se van dando...

"Estamos aquí desde que nacimos ¿cuándo nos van a dar las escrituras?" "No nos entregaron el papel (boleto) que le dieron a otros". "Ahora, organizados, seguimos luchando; tenemos confianza que llegaremos a tener lo que pedimos".

Cañada Ombú - Los Amores. Dos pueblos de la Provincia de Santa Fe cercanos a los bajos submeridionales[2]. Pueblos de muchos cazadores, algunos peones rurales, jubilados y empleados públicos. Pocos propietarios de campos. Zona mal comunicada. Pueblos empobrecidos dónde los jóvenes emigran y quedan madres solteras, cuidando a sus bebés...

En Cañada Ombú, remates sorpresivos, propiciados por la Comuna, preocuparon. No tienen su título sobre la tierra, sólo ocupación precaria continuada. Muchas veces ya fueron corridos de sitio en sitio sin explicación, perdiéndose posibles derechos de adquisición veinteañal[3]. Intiman de remate a los propietarios que figuran[4], dejando indefensos a los que ocupan esas tierras ¿qué hacer?

"Después de estar muchos años pierdo todo". "¿Podemos seguir construyendo despacito nuestras casas o de un día para otro nos sacarán?"

"Organizados, después de mucho reunirnos, frenamos los remates. Ahora pagamos los impuestos para afianzar nuestros derechos"...

En Los Amores. Una empresa forestal al disolverse, encarga a uno de sus contratistas la entrega de escrituras a ex-empleados, que vivían en ese lugar. Hasta finales de 1987 no se realizó lo encomendado. En lugar de esto vendió la totalidad de esos terrenos a un propietario pudiente. Este pretende que los ocupantes (que viven en los terrenos desde hace más de cuarenta años) le paguen el terreno para poderles otorgar sus propias escrituras de propiedad.

Esto conmueve a los perjudicados que consultan y se reúnen...

"Corren el alambrado de mi rancho, se meten en mi casa sin autorización". "Me obligan a correr los linderos porque se asentará un nuevo comprador".

"Nosotros nos reunimos y así estamos más claros a fin de conocer el alcance de nuestros derechos y poder actuar". Somos dueños, nacimos aquí. "Nadie puede vendernos las tierras que son nuestras por ocupación continuada".

En zonas de cosechas: Villa Ocampo - Florencia, Las Toscas. "Mis viejos allá no pueden criar animalitos". "El obrero rural sufre mucho para buscar agua". "La mayoría de los obreros viven en campo de patrón". "El obrero rural no tiene plata ni tierra para poner tranquilo su propia casa". "Si se jubila le dicen que busque otra casa y de viejo ya no sabe dónde ir". "Vivimos en caminos muertos".

Para ellos la tierra no es sólo campo de trabajo y mantención. Vive la tierra. El lugar donde vive conforma su personalidad y su estructura socioeconómica.

El trabajador rural es uno de los que más soporta el peso de las desigualdades y dificultades; entre otras la necesidad de un esfuerzo constante, la poca valoración que se le tiene, la explotación al tener que cultivar la tierra de otros, por carecer de ellas, el despojo, la falta de oportunidades para capacitarse, las dificultades de participar en las decisiones o de reunirse en agrupaciones sindicales.

La experiencia demuestra que

Tierra y dignidad: es una realidad que provoca, genera organización y capacitación política. Un desafío a construir una nueva sociedad hecha entre todos.



cuando la familia accede a un lote de tierra en propiedad, la situación de vida mejora. La tierra significa espacio de libertad, creatividad, afirmación de personas y grupos, revalorización cultural.

Los indígenas reivindican la tierra y sus derechos. "Dios nos dio la tierra. El tiene poder para ayudarnos a recuperarla: aunque sea poca, se tiene que conseguir". "La fuerza nuestra es la unión de las comunidades". "No es sólo para los que estamos aquí, sino para todos los hermanos aborígenes". "Que este grito que pegamos hoy sea escuchado por todos: Necesitamos la tierra para vivir libremente, para tener seguridad en nuestro lugar; como espacio de encuentro de la comunidad. "Es esencial para nosotros para recuperar nuestra propia manera de ser, nuestros valores culturales, para trabajar por nuestros propios medios. Recuperar nuestras tierras es la base de nuestra cultura y la raíz de nuestra organización". Así se expresan nuestros hermanos aborígenes de la Provincia en su organización que van consolidando desde 1989 y que se concretó con la presentación en la Legislatura de una ley aborigen, trabajada por todos desde su propio pensamiento.

Es el grito profundo que nos convoca, que llega por la resistencia de generaciones y nos pide su espacio vital de reconocimiento, su tierra; nuestra aceptación como país pluriétnico y pluricultural.

La problemática de la tierra tiene un alto contenido político renovador

Un hecho hacia mediados de 1991, (el decreto ley Nº 407), generó preocupación seria. Podrían venderse todas las tierras públicas nacionales según este criterio de reordenamiento del Estado y privatizaciones. Generó reuniones mensuales, encuentro con políticos y autoridades. Se constituyó una red de encuentros de organizaciones populares y de ONG.

Es importante tender hacia la *articulación* progresiva del movimiento popular, sin perder de vista la actuación y el fortalecimiento local. Tender a la resolución pacífica de conflictos, fortalecer objetivos y mantener fluida información.

Todos, particularmente los sectores empobrecidos, tienen derecho a participar en los bienes materiales y espirituales; procurar para todos la tierra, la casa, el hábitat mínimo, como espacio de vida, libertad, trabajo, sobrevivencia y producción.

1. Mestizas.
2. Grandes extensiones, inundables periódicamente.
3. Adquisición de lotes no por compra sino por ocupación reiterada durante 20 años reconociéndose así como dueño.
4. ...Figuran como propietarios en el Registro de la Propiedad pero no pagaron impuestos, ni ejercieron sus derechos y deberes sobre la tierra.



Florecerán las retamas

Martha **D**elgado - **U**ruguay

Pertenezco a una familia de clase media, católica. Hice primaria y secundaria en una institución católica. En 1979 egresé del IPA como profesora de literatura. Hasta los 24 años viví con mi familia en tres barrios distintos: Punta Gorda, Malvín y Pocitos. Y hasta esa edad mis intereses eran la literatura, el teatro y la cultura en general.

En 1980 sentí por primera vez la necesidad de comprometerme con los sectores populares (que para mí en aquel momento eran "los pobres" a secas), desde una opción cristiana inspirada en la praxis de Jesús de Nazaret.

Así empezó una búsqueda —que era también de vida comunitaria— que me llevó a hacer "estadías" temporarias, compartiendo la vida con distintos grupos en barrios como el propio cantegril', Flor de Maroñas, Peñarol y Pueblo Nuevo (en la periferia de Las Piedras). Esas experiencias se ubican entre 1981 y 1987, en que me casé y me vine a vivir al límite entre Piedras Blancas y Manga —donde todavía resisto, digo, resido actualmente.

Por primera vez en mi vida voy a convertir en objeto de análisis mi propia experiencia personal —mis vivencias subjetivas— en un trabajo de educación popular.

Como caí en las redes de la educación popular

En todos esos lugares y experiencias fui haciendo un proceso bastante "empírico" de toma de conciencia —los cristianos le llaman "conversión"— y redefinición de mi vocación existencial, que podría sintetizarse en dos grandes aspectos:

— Por un lado, la confirmación de la necesidad y el valor de la inserción en un barrio popular como una mediación insustituible de acercamiento, conocimiento y comprensión de la vida cotidiana y la cultura de los sectores populares. En otras palabras, la confirmación de aquella primera intuición expresada en la necesidad de cambiar de lugar social que ya mencioné. Necesidad, por otra parte, que en mi caso personal tiene también un componente de "solidaridad simbólica" (no sé cómo expresarlo mejor) en el sentido de desear compartir de alguna forma —

por parcial y ambigua que sea, pero cercana al fin— la vida de los pobres, siendo su vecina. Este aspecto tiene muchas consecuencias de las que hablaré más adelante.

— Por otro lado, la convicción de que ese compartir la vida no era un capricho romántico, sino una condición para intentar, desde allí, generar procesos de participación, concientización y organización popular en vistas a la transformación de las estructuras injustas de la sociedad me llevó a buscar un marco institucional que respaldara y potenciara esa práctica.

En 1986 encontré ese espacio en el recién constituido *equipo de educación popular del SERPAJ*. (Si bien yo estaba en la institución desde su fundación —en 1981— el trabajo realizado en ella hasta ese momento era más superestructural y de derechos humanos en general, no orientado especialmente hacia el trabajo de base ni con los sectores populares). Desde este nuevo espacio de trabajo, empecé a vincularme con otras personas, grupos e instituciones comprometidas en distintas prácticas de EP, compartiendo también diversas instancias de capacitación.

Se puede decir que estos dos aspectos son como dos grandes dimensiones de mi vida actual, que no siempre conviven de la mejor manera. Cada uno supone condicionamientos, visiones, tareas que, en la vida cotidiana, a menudo entran en tensión. En el barrio, soy vecina pero también soy distinta; miro los acontecimientos con la distancia crítica de una educadora popular pero no siempre encuentro con claridad los caminos a seguir, porque yo misma estoy involucrada en ellos. En el trabajo, a menudo me encuentro discutiendo con los compañeros desde mi experiencia cotidiana de vecina, más que de igual a igual; eso me hace enfrentar a veces ciertas visiones que considero demasiado teóricas o alejadas de la vida cotidiana de la gente de los barrios populares.

Me cuesta comprender esa actitud excesivamente "profesionalista" de muchos educadores o trabajadores sociales, que yo sintetizo en la frase: "Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago". En otras palabras: ¿Podemos esperar y pretender que la gente participe en su barrio, en las organizaciones, si nosotros no lo hacemos? ¿Conocemos realmente las dificultades y limitaciones que vive la gente común para participar?

¿Es sano o es lícito acostumbrarse a que todas nuestras acciones en el campo popular son o deben ser rentadas, y olvidar lo que es el trabajo militante y voluntario, al que hay que dedicar un tiempo extra después de las horas de trabajo rentado (como le pasa a la gente común)?

¿Nos consideramos nosotros un tipo distinto de personas, por lo que estamos eximidos de hacer lo que queremos que los demás hagan? Personalmente nunca me he sentido así; prefiero ser antes que nada una vecina o una militante que, con todas las dificultades del caso, intenta ser además —pero no solamente— educadora popular.

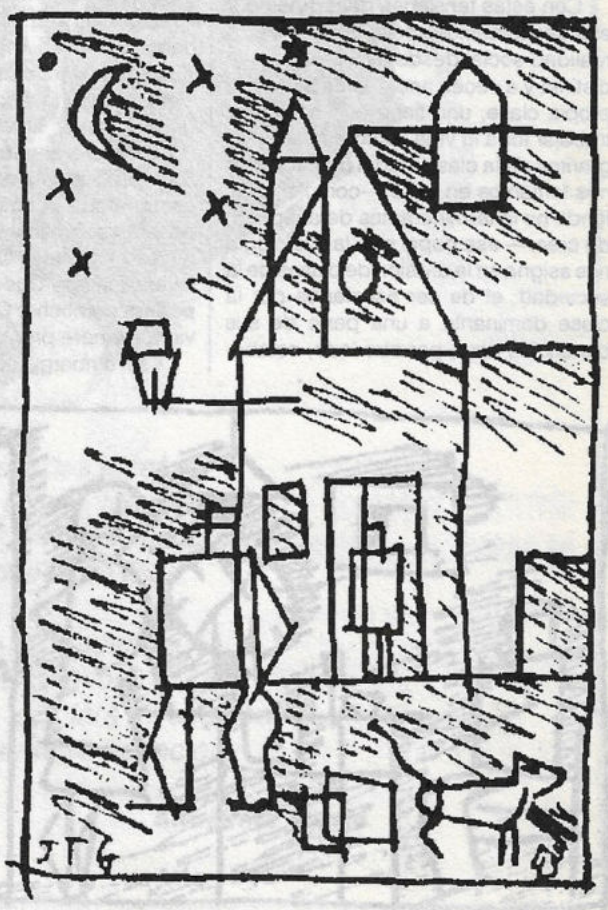
De cómo una se desclasa buscando la coherencia (y termina muy enredada)

Podría decir que de los once años que llevo en este camino, la certeza que emerge con más claridad —si no la única— es que *vale la pena vivir en un barrio popular*. Es más: a pesar de todos los precios que se pagan, de cuánto uno se complica la vida, del tiempo que se pierde, etc., hoy tengo la firme convicción, sin ningún tipo de romanticismo ni retórica, de que me resultaría imposible volver a vivir en un barrio de clase media.

Lo que no me impide decir también que, a medida que pasa el tiempo, se va sintiendo el desgaste y el cansancio de vivir a una hora del lugar de trabajo, de la familia, del centro; de soportar los pésimos servicios públicos —cuando existen— que se brindan en las zonas periféricas; de tener que renunciar a tantas cosas que constituyen el "alimento cultural" natural de la clase media, sobre todo en lo que a ocio y esparcimiento se refiere, de aceptar que mis hijos tendrán pocas y malas posibilidades de formación y de recreación en un medio culturalmente pobre; etcétera.

Aun así, todas estas limitaciones no son nada en comparación con la vivencia cotidiana de la "desubicación social": el sentir que una ya no pertenece al grupo social del cual salió pero que tampoco forma parte de la clase con la que convive en el barrio. Esto, que puede explicarse y analizarse teóricamente desde la sociología, supone una cantidad de implicaciones en el día a día.

Al compartir durante mucho tiempo el ómnibus, el almacén, la panadería, la feria, las reuniones con los vecinos, se va produciendo un fenómeno interesante: por un lado, existe esa distancia crítica que nos lleva a identificar y analizar la ideología dominante internalizada en los oprimidos, y a sentir que tenemos una función cuestionadora a cumplir (tarea típicamente del educa-



dor popular). Pero por otro lado, uno también se acostumbra a mirar la realidad desde el lugar que la ven los vecinos. A mirarla y a sufrirla, también. Y un día se da cuenta de que está mirándose también a sí mismo desde ese lugar.

Ya no sólo encuentra escandalosamente lujosos los barrios donde vivió durante veinte años —al mirarlos con "ojos de periferia"—; también empieza a dejar de ver como naturales las condiciones de privilegio en que vive y trabaja la clase media respecto a las de la clase baja; condiciones que van desde el nivel de ingresos hasta la relación laboral entre empleado y patrón, las comodidades del espacio físico en que se trabaja, las posibilidades de creación en ese tipo de trabajo, etcétera.

Estas incoherencias ideológicas entre el proyecto político y la vida cotidiana de los militantes me resultan cada vez más difíciles de tolerar; y al mismo tiempo me pregunto si mi insensibilidad no sería similar a la de ellos si no viviera en un barrio popular. Si lo popular en mi vida fuera sólo mi ámbito de trabajo, restringido a ciertos días y horas, de los cuales me desentiendo cuando me voy de allí.

Con estas tensiones generadas por esa desubicación social y ese mirar la realidad social desde otra perspectiva distinta y a veces antagónica a la de la propia clase, uno tiene que convivir y trabajar toda la vida. Creo que los integrantes de la clase media pocas veces nos tomamos en serio —como si en el fondo no lo termináramos de aceptar o de creer— ese papel que la sociología nos asigna en la división de clases de la sociedad: el de ser asociados por la clase dominante a una parte de sus beneficios para, por otro lado, colaborar con ella —no conciente ni deliberadamente— en la instrumentación de esa dominación. Pocas veces, en definitiva, nos preguntamos si estamos explotando o contribuyendo a la explotación de otros, ya sea por contratar directamente a otras personas, o por los intereses a los que beneficia en última instancia nuestro trabajo profesional, técnico, administrativo, docente, etcétera.

"Cómo ser una mujer y no morir en el intento"[2]

Como la de casi todas las mujeres, mi vida se divide en dos grandes etapas: antes y después de ser madre. Cuando a la ya difícil tarea de intentar ser educadora popular, militante, vecina, esposa y ama de casa, se sumó la de madre, mi vida cotidiana se convirtió en un caos ingobernable, y yo en una rabiosa feminista.

En la cocina de SERPAJ hay un pizarrón donde la gente escribe diariamente sus "graffitti". El año pasado alguien había escrito a modo de propuesta: "Esta primavera quisiera..." A continuación cada uno anotaba sus deseos: "Que el amor floreciera en mi vida"; "Que Peñarol ganara algo"; "Sacarme el 5 de oro", etcétera. Recuerdo que yo escribí algo así como: "Que los ómnibus pasaran seguido y vacíos. que la casa no se ensuciara. Que los pañales se lavaran solos. Que Mateo no se despertara de noche. Que la comida estuviera siempre pronta. Que..."

Y sin embargo, cuando voy a la parada del ómnibus, veo las cuerdas interminables de mis vecinas, llenas de ropa de cuatro, cinco, seis chiquilines, y las veo a ellas dobladas frente a la pileta de hormigón. Y sé que sus maridos no llegan del trabajo a compartir las tareas domésticas como el mío, sino a ser atendidos como si ellos fueran los únicos cansados de la casa.

Haciendo puerta a puerta por el Referéndum, la campaña electoral, o una investigación participativa, me he encontrado con algunas de estas vecinas y hemos podido charlar algo; la mayoría no participa en nada fuera de la casa —apenas alguna en alguna iglesia, de las más alienantes y "catárticas" como las llamo yo—, ni tiene interés en participar, sencillamente porque no tienen tiempo físico para pensar en sí mismas, o en que esa participación podría traerles alguna gratificación. Seguramente intuyen, además, que el hacerlo les traería problemas con el marido, y no quieren complicarse la vida más de lo que ya la tienen.

He aprendido que cuando las vecinas me dicen en el almacén o por la calle, después de elogiar a mi hijo: "Que Dios se lo conserve", no es una frase hecha o de cumplido, sino la expresión real de un deseo, en una zona donde la diarrea en verano y las enfermedades respiratorias en invierno acechan permanentemente la vida de los niños. No puedo tampoco dejar de preguntarme qué siente una mujer con cinco hijos sabiendo que ese día no tiene nada para darles de comer, y los manda a recorrer las casas de los vecinos a pedir un pedazo de pan, o a ofrecer una bolsa de ropa por 3000 pesos...

Con estas imágenes y estas vivencias cotidianas me siento con mis compañeros de trabajo a planificar y discutir sobre la participación vecinal, sobre la marcha de la descentralización municipal, sobre los talleres de EP en los CCZ[3], sobre una jornada de recreación del tiempo libre, sobre las relaciones familiares y la cultura de la violencia. Y me siento muchas veces en la vereda de enfrente, cuestionando algunos de sus planteos y exigencias, surgidos de otras experiencias cotidianas distintas: de ir a trabajar caminando unas pocas cuadras, o en auto; de tener empleada; de no participar en ninguna actividad en su barrio; de no tener reuniones o barriadas en el fin de semana.

Una vez más, compruebo que nuestras condiciones materiales de existencia, nuestra ubicación social —y yo agregaría: nuestra vida cotidiana y nuestra identidad de género—, deter-



minan poderosamente nuestros intereses, nuestras ideas, nuestra visión del mundo.

La cultura popular ¿es tan grasa como parece?

Lo más complicado de la inserción es que uno se va al barrio popular como el caracol: con todo su equipaje a cuestas. Es decir, no sólo con los muebles, la ropa y los libros (objetos exóticos que asustan a los chiquilines de la cuadra e inspiran respeto a los adultos), sino también con su historia, su formación, sus gustos, su escala de valores; en una palabra: con su cultura de clase —y de intelectual de izquierda, además.

Lo primero que llama la atención de los vecinos es que uno no pinta su casa en alegres tonos de verde, celeste o rosado, sino que prefiere el triste blanco cal que recuerda un cuartel o un hospital. O que no la adorna con perritos de loza y flores artificiales, sino con rústicos tapices de lana y cuerda. De ahí en adelante, el choque cultural no cesa.

Este ser y ser percibidos distintos no tiene que ser necesariamente un obstáculo para la integración; sí lo es en la medida que no seamos capaces de dialogar de igual a igual, si intentamos abusar del poder que nos da nuestra formación cultural, si empleamos un lenguaje que es incomprensible para los demás vecinos, si creemos que no tenemos nada que aprender de ellos y todo para "enseñarles".

Es desacertada la actitud de asimilarse a la cultura popular, porque adolece de la ingenuidad de creer que es realmente posible desprenderse de la propia cultura; esas falsas "aculturaciones" suelen resultar en formas de dominación —inconscientes y hasta involuntarias, pero indudablemente reales— de los insertos sobre los autóctonos. Y es también peligrosa, porque en la medida que se busca ser igual a los oprimidos, se pierde de vista el sentido último de la inserción, que es justamente provocar un cambio, un cuestionamiento de los mecanismos de la opresión; y así la eficacia se sacrifica en aras del romanticismo social (o lo que algunos han llamado, irónicamente, "la pobreza pintoresca").

Es la falsa modestia de los que sostienen que nosotros los educadores no tenemos otra misión que la de estar junto al pueblo, escucharlo, imitarlo y aprender de él, que tiene una sabiduría natural y espontánea de la que nosotros carecemos. Estas concepciones se encuentran en muchos campos: no sólo el de la educación popular sino también de la teología de la liberación y de las ciencias sociales.



Con Freire y Brandão, creemos que sólo desde el reconocimiento de las diferencias culturales, y del intercambio respetuoso de saberes entre esas culturas diferentes, es que puede aspirarse a que nuestro trabajo, nuestra inserción, nuestras relaciones con los sectores populares tengan un efecto transformador y liberador para ambos.

Por otro lado, de ese contraste cotidiano y permanente, nos surgen muchos interrogantes. Nos preguntamos, por un lado, si tenemos derecho a estar tan seguros de que nuestros hábitos culturales, nuestro estilo de vida son más racionales. Por otro lado, somos concientes de que muchas de las manifestaciones de la cultura de la clase popular son reflejo o producto de la dominación cultural ejercida por la sociedad capitalista y su bombardeo consumista, frente al cual están más expuestos los sectores menos críticos e informados —es decir, los más pobres.

También nos preguntamos en qué medida podemos ser y estamos siendo elementos cuestionadores, que ayuden a desencadenar un proceso de conciencia crítica. Sabemos que esa tarea no podemos hacerla en una instancia sistemática o específica, sino en el día a día, compartiendo las actividades normales del barrio.

Y sabemos también que la estructura de pensamiento, la visión del mundo, el "sentido común" de la cultura popular, constituyen una estructura compleja e integrada muy difícil de transformar... A menudo los educadores o militantes tenemos la ingenuidad de creer que con un audiovisual o un folleto sobre el funcionamiento y la estructura de la sociedad podemos abrir los ojos de los oprimidos.

Pero ignoramos que su lógica no es la nuestra, que hay infinidad de elementos de comprensión que no pasan por lo racional, que hay cambios que sólo pueden procesarse lentamente a través de experiencias concretas, existenciales, empíricas, y no de una instancia de reflexión verbal, por clara que sea. (Por eso nos cuesta tanto entender, por ejemplo, por qué la vecina prefiere llevar sus hijos a la curandera, que le cobra, antes que al médico de familia, que los atendería gratis).

(In)conclusiones

A este barrio nadie quiere venir. En la campaña electoral, ni Tabaré[4] ni ningún dirigente se dio una vuelta por aquí.

Cuando los invitamos a venir, nunca pueden, siempre tienen compromisos más importantes. Muchísimas veces nos han dejado pegados con los vecinos, prometiendo visitas que no se cumplen.

No resulta un lugar atractivo para las instituciones de EP o de promoción social; ningún asistente social electo por concurso para los CCZ eligió esta zona: la tomó, por descarte, el último de la lista. De aquí no salen camiones para el 1º de mayo: nunca hay suficiente gente ni plata; los que vamos nos trepamos a los que pasan por la avenida y siempre somos pocos. En las barriadas por el Referéndum, o por las elecciones, nunca éramos más de dos o tres parejas.

Si el cólera viene finalmente, nuestro barrio, que no tiene saneamiento y cuya avenida principal es una gran cuneta contaminada de ratas y aguas negras, será uno de los principales afectados. El índice de mortalidad infantil de esta zona es de 52 por mil, sólo superado por el de los tugurios del Centro y Ciudad Vieja, que es de 74 por mil (en Pocitos es de 4 por mil).

Muchas veces siento la tentación de irme del barrio. Como ya dije, nunca es de irme a un barrio de clase media, pero sí a uno más cerca de la ciudad (nuestra zona es tan periférica que no figura en muchos mapas de Montevideo). Me gustaría vivir más cerca del mar (como lo hice en mis primeros 20 años), o que mis hijos tuvieran plazas, parques y clubes cercanos donde jugar, hacer deportes, socializarse.

También me gustaría estar en un barrio con más organización y más tradición de lucha. Aquí todo es más difícil y más lento. A menudo nos sentimos trabajando con las mismas carencias y dificultades que se tiene en el interior, no sólo en cuanto a lo material sino también a las pautas de cultura y de sociabilidad de la gente.

A menudo me pregunto si nuestro esfuerzo y nuestro sacrificio sirven para algo. No tengo nada claro si cumplo algún rol como educadora o si simplemente me ven como a una vecina distinta y rara. Es cierto también que desde que estamos aquí hemos hecho muchos amigos y compañeros con los que realmente nos sentimos de igual a igual, porque compartimos tareas, sueños y frustraciones. Pero no dejo de preguntarme si mi ausencia cambiaría algo.

Cuando empiezo a quejarme, mi compañero me dice: si nosotros nos vamos, ¿quién va a quedar en nuestro lugar? Los militantes serán menos todavía. Lo poco que hacemos dejaría de hacerse.

Por otro lado, veo a mi hijo de 20 meses crecer rodeado de verde y disfrutando de los caballos, los patos, las gallinas, los conejos de los vecinos; jugando con los caracoles, las hormigas, los bichos de luz; reconociendo y nombrando los malvones, las rosas, las margaritas del jardín; escondiéndose en el cañaveral del fondo, atrás del gato; festejando cuando descubre los primeros frutos de la higuera, del limonero, del manzano; mirando desde el portón a los chiquilines que juegan a la pelota en la calle, con ganas de escaparse atrás de ellos; buscando la luna por todas las ventanas, escuchando el canto de las ranas e imitando el silbato del tren antes de dormirse. Y pienso que estas cosas serán parte de sus recuerdos más queridos, aun cuando ya no esté aquí.

Tampoco yo sé cuándo me iré de este barrio. Sí sé que guardaré para siempre en la memoria los rostros queridos de los niños, los vecinos y los compañeros que conocí aquí; que los muros que pinté con la "brigada Blancanieves" (integrada por cuatro compañeras de mi estatura) seguían en pie, con otras leyendas pintadas por otras manos que compartieron mis esperanzas y mis broncas; que los árboles que plantamos seguirán creciendo y dando sombra a otros niños que jugarán junto a ellos; y que cada primavera, dondequiera que esté, florecerán las retamas que ahora me acompañan con su perfume amarillo cuando voy en bicicleta por el camino del Andaluz, a una cuadra de casa...

Tal vez sólo por estas cosas —tan cotidianas y tan trascendentes— nuestra vida aquí valga la pena. ✎

1. Cantegril: En Uruguay, barrios marginados, haciendo referencia, por contraste a "Cantegril" en su tiempo, barrio exclusivo de Punta del Este.
2. Título de un libro de la española Carmen Rico-Godoy.
3. Los Centros Comunitarios Zonales son el principal instrumento de la descentralización de la Intendencia de Montevideo, procurando la más activa participación de los vecinos.
4. Tabaré Vázquez es el actual intendente de Montevideo. El primer socialista que gobierna a la ciudad.



Las poblaciones indígenas: una nueva alianza*

NUEVAMERICA apoya el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas, 1993.

Para conmemorar el Año —un hito en la historia de la lucha de las poblaciones indígenas por su supervivencia y el reconocimiento de sus derechos— el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas evaluará y mejorará sus programas y actividades relacionadas con las poblaciones indígenas. Con las actividades que se lleven a cabo a nivel internacional se procurará fortalecer la cooperación mundial para resolver los problemas que enfrentan las comunidades indígenas en esferas tales como los derechos humanos, el medio ambiente, el desarrollo, la educación y la salud. Se emprenderá una importante campaña de difusión de información, dirigida a la comunidad internacional sobre los problemas e inquietudes de las poblaciones indígenas —en especial, su firme punto de vista sobre la tierra, los recursos y el tipo de desarrollo que desean para sus generaciones futuras.

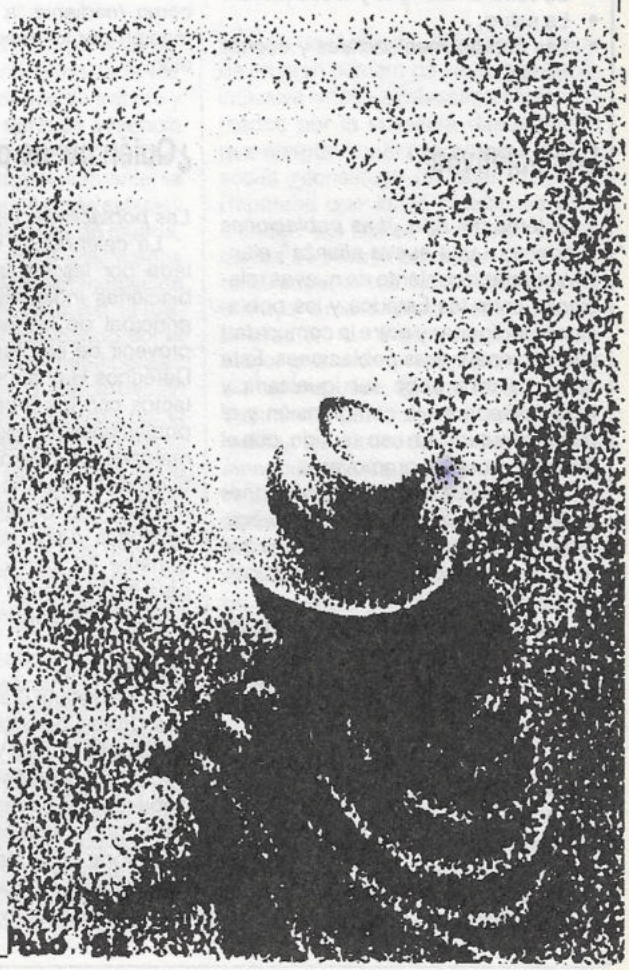
Lo que reviste mayor importancia, quizás, es el hecho de que se dará a los propios indígenas la posibilidad de hablar por sí mismos y de promover la comprensión de sus culturas y estilos de vida.

Antecedentes

Las poblaciones indígenas descienden de los habitantes originarios de muchas tierras y tienen culturas, religiones y formas de organización social y económica increíblemente diversas. Se estima que hay aproximadamente 300 millones de indígenas en más de 70 países, desde las regiones árticas hasta el Amazonas y Australia.

Durante siglos, sin embargo, la particular relación que mantienen con la tierra —una simbiosis elemental que reviste una importancia primordial en su supervivencia— se ha visto amenazada por los colonos y los requerimientos de los demás para satisfacer sus propias necesidades de espacio, alimentos y recursos. En la actualidad, las poblaciones indígenas son uno de los grupos más desfavorecidos del planeta. Cuando se los integra a las sociedades de los países, deben someterse a la discriminación y explotación de los nacionales y a menudo soportar las peores condiciones de vida. Los que permanecen en sus territorios tradicionales deben hacer frente a la desintegración de sus culturas y al desplazamiento físico a medida que sus tierras son requeridas para el desarrollo nacional.

Ya hace muchos años que las poblaciones indígenas vienen clamando justicia a la comunidad internacional. Se han organizado a nivel local, nacional y regional y están participando activamente en el plano internacional.



* Extractado del Informe de Naciones Unidas. Información adicional puede solicitarse en los Centros de Información de Naciones Unidas. Para Argentina y Uruguay: Junín 1940 - 1º piso 1113 Buenos Aires - Argentina.

buscando el respeto de sus culturas y sus modos de vida y la posibilidad de participar plenamente en los procesos de adopción de decisiones que los afectan. Una generación atrás, muchas poblaciones indígenas no tenían derecho al voto. Hoy, están cada vez más presentes en la lucha por la protección del medio ambiente del mundo y el fomento de una utilización de los recursos y un desarrollo sostenibles.

Las cuestiones

Las condiciones de vida de las poblaciones indígenas mejorarán según se adopten medidas en distintas esferas, entre las que se incluyen:

- La tierra.
- Una forma de gobierno y un desarrollo autónomos.
- Los recursos.
- El medio ambiente.
- La cultura, la lengua y la educación.
- La salud.
- Las condiciones sociales y económicas.

Los objetivos

El lema del Año: *"Las poblaciones indígenas - una nueva alianza"*, alentará el establecimiento de nuevas relaciones entre los Estados y las poblaciones indígenas y entre la comunidad internacional y esas poblaciones. Esta nueva alianza debe ser igualitaria y estar basada en la comprensión y el respeto mutuos. En ese sentido, con el Año se procurará promover:

- *La participación de las poblaciones indígenas en la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos que tengan consecuencias en sus condiciones de vida y en su futuro.*

Para lograrlo se realizarán reuniones y celebrarán consultas con organizaciones de poblaciones indígenas.

- *Los proyectos para las poblaciones indígenas.*

Se los promoverá a través de consultas entre las comunidades indígenas y los Estados, así como entre las poblaciones indígenas y los organismos pertinentes de las Naciones Unidas. Los proyectos recibirán financiación del Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para las poblaciones indígenas, recientemente creado.

- *La difusión de las normas vigentes para proteger los derechos de las poblaciones indígenas.*

Para ello será necesario poner en conocimiento de las poblaciones indígenas de manera más generalizada el proyecto de Declaración Universal sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas que está preparando el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, el Convenio (Nº 169) sobre los pueblos indígenas y tribales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y otras leyes internacionales relacionadas con el tema.

- *Un programa para promover la conciencia de la población sobre la situación de las poblaciones indígenas y el peligro que corre su existencia.*

Esto se llevará a cabo a través de celebraciones, reuniones y otras actividades culturales y de promoción, así como mediante la difusión de información por los medios de comunicación.

¿Quién puede participar?

Las poblaciones indígenas

La celebración del Año fue solicitada por las organizaciones de poblaciones indígenas y la orientación principal de las actividades deberá provenir de esa fuente. El Centro de Derechos Humanos establecerá contactos con los representantes de las poblaciones indígenas y ayudará a mantenerlos informados sobre las actividades planificadas en todo el mundo. Las Organizaciones de poblaciones indígenas están invitadas a ponerse en contacto con el Centro para comunicarles sus propios planes y presentarle sugerencias para el Año.

Los gobiernos

El Secretario General de las Naciones Unidas ha establecido un Fondo de Contribuciones Voluntarias para las poblaciones indígenas e invitado a los gobiernos a hacer contribuciones a ese Fondo. También se los ha alentado a celebrar consultas con sus propias poblaciones indígenas y a promover programas y actividades durante el Año. Todos los países, incluidos los que no tienen poblaciones indígenas, pueden contribuir al éxito del Año mediante actividades educativas y actos culturales relacionados especialmente con las poblaciones indígenas.

Organizaciones no gubernamentales

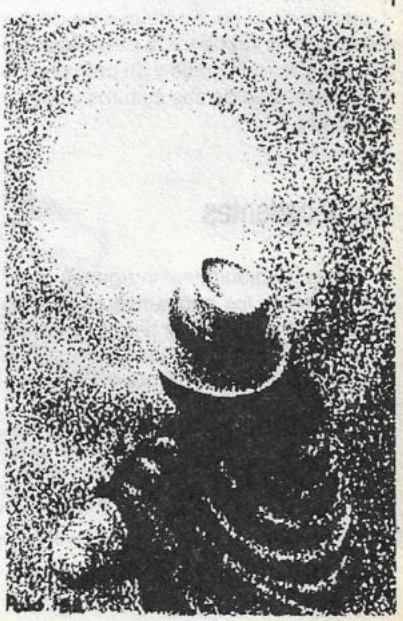
Las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de los derechos humanos, el desarrollo, el medio ambiente, la salud, la educación u otras cuestiones diversas pueden desempeñar un papel importante en el año centrando sus actividades en las necesidades de las poblaciones indígenas y elaborando proyectos adecuados junto con éstas.

Los medios de difusión

El fomento de la conciencia pública es uno de los objetivos principales del Año. Se alienta a la prensa, la radio y los medios de comunicación visual a que otorguen un lugar especial en sus programas a la situación de las poblaciones indígenas.

Las instituciones y personas interesadas

El éxito del Año dependerá en gran medida de las personas e instituciones que no participan directamente en las actividades de las Naciones Unidas. Se alienta a las organizaciones, escuelas, universidades y agrupaciones juveniles, entre otras asociaciones, a participar en la celebración del Año y desarrollar actividades relacionadas con él.



CUBA

Texto de la Resolución de la ONU - Noviembre 1992

"Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba."

"La Asamblea General, decidida a fomentar el estricto respeto de los principios y propósitos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

"Reafirmando, entre otros principios, la igualdad soberana de los Estados, la no intervención y no injerencia en los asuntos internos, y la libertad de comercio y navegación internacionales, consagrados, además, en numerosos instrumentos jurídicos internacionales.

"Preocupada por la promulgación y aplicación por parte de Estados miembros de leyes y regulaciones cuyos efectos extraterritoriales afectan la soberanía de otros Estados y los intereses legítimos de entidades o personas bajo su jurisdicción, y la libertad de comercio y navegación.

"Teniendo conocimiento de la reciente promulgación de medidas de ese tipo dirigidas a reforzar y ampliar el bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba.

"1. Exhorta a todos los Estados a que se abstengan de promulgar y aplicar leyes y medidas del tipo referido en el preámbulo de la presente resolución, en cumplimiento de sus obligaciones de conformidad con la Carta y el derecho internacional, y de los compromisos que libremente han contraído al suscribir instrumentos jurídicos internacionales que, entre otros, consagran la libertad de comercio y navegación.

"2. Insta a los Estados donde existan ese tipo de leyes o medidas a que, en el plazo más breve posible y de acuerdo con su ordenamiento jurídico, tomen las medidas necesarias para eliminarlas o anular su efecto.

"3. Pide al Secretario General que elabore un informe sobre el cumplimiento de la presente resolución y lo presente a la consideración de su cuadragésimo octavo período de sesiones.

"4. Decide incluir en el programa provisional de su cuadragésimo octavo período de sesiones este tema."

MEXICO

Comité nacional de solidaridad con Cuba

Llamamiento mundial a las organizaciones democráticas en favor de la no intervención y del fin del bloqueo contra Cuba

Este es un llamamiento mundial. Lo convocamos desde México para que continúe en otros países, mediante una cadena democrática que abarque a todo el planeta. Proponemos a las organizaciones políticas, sindicales, religiosas, culturales y a los movimientos sociales y populares de cada país, que soliciten a sus respectivos gobiernos un pronunciamiento ante la comunidad internacional y en particular a la Organización de las Naciones Unidas para lograr:

1. El cese del bloqueo contra Cuba por parte del gobierno de Estados Unidos.
2. El respeto a Cuba como parte integral del acatamiento a las normas y al orden jurídico internacional.
3. El rechazo de la visión simplificadora acerca de la situación de los derechos humanos en Cuba que no considera además que ese país desde hace 30 años libra una resistencia ejemplar frente a una agresión permanente por parte de la mayor potencia militar del mundo.

A todas las organizaciones democráticas del mundo que suscriban los puntos de este llamamiento y que deseen continuar esta cadena en su propio país, les rogamos informarnos de las gestiones que realicen y mantener la relación con el Comité Nacional de Solidaridad con Cuba: San Ildefonso 72, CP 06020, Delegación Cuauhtémoc, Centro Histórico de la Ciudad de México, Tel. 702 5443.

Comité Nacional de solidaridad con Cuba

Una historia única

Cuando el 30 de setiembre la cúpula del ejército haitiano la emprendía contra el nuevo gobierno democrático del presidente Jean Bertrand Aristide, se abría un profundo agujero oscuro en el presente cercano de Haití, primera República Negra del mundo y uno de los 40 países más empobrecidos del planeta.

Menos de ocho meses antes, el 7 de febrero de 1991, el joven sacerdote católico, convertido en el líder más carismático de la historia contemporánea de la isla antillana, asumía la presidencia en medio de una de las movilizaciones sociales más gigantescas que recuerde nación latinoamericana alguna.

Sorteando el intento golpista de un mes antes, Aristide y su movimiento "Lavalas", desbordaban de pueblo el Palacio Nacional de Puerto Príncipe —reservado hasta entonces sólo a las élites de poder—, transformando en una nueva experiencia de gestión popular, la decisión electoral de diciembre del '90 cuando el 67% del electorado apoyó en las urnas la propuesta "lavassiana".

La asonada de Cedrás no sólo fue una reacción contra la nueva democracia en nacimiento. Fue, sobre todo, un golpe contra la esperanza de las mayorías nacionales que en 1986 habían logrado desplazar del poder a la dictadura duvalierista y sus "tontons-macoutes".

El cuartelazo contra Aristide buscaba —abierta o tácitamente— reinstalar un "duvalierismo sin Duvalier" o una nueva versión reactualizada y renovada del macoutismo, para quebrar la experiencia popular y frenar el impacto explosivo de su ejemplo en el conjunto del continente.

Las paradojas del "país de las sorpresas"

Como continuando con el recorrido mágico de un país de historia única, la isla antillana no ha terminado de escribir su versión contemporánea. Mucho falta para terminar el siglo y abundante agua correrá bajo el puente, indican las señales que llegan desde Haití.

Cerca está el ser la Primera República Negra del mundo; la primera nación latinoamericana independiente; el primer gobierno popular en el continente, surgido luego del fin de la guerra fría; el único proceso encabezado por un sacerdote católico... y el primer golpe militar desde el fin de la década de los setenta cuando imperaba en América Latina la Doctrina de Seguridad Nacional.



Pero allí no se agotan las sorpresas. *Hoy, la experiencia militar constituye el Gobierno del continente —y tal vez del planeta— más solo internamente y más aislado internacionalmente.*

Un gobierno —tal vez el único del mundo— que no ha podido estructurar sus propias relaciones exteriores y que cuenta con Embajadas que siguen respondiendo a Aristide.

Un proyecto que no ha logrado, en todo este tiempo, convencer ni ganar ningún aliado importante, salvo las autoridades conservadoras de la República Dominicana, red capilar por donde se debilita el embargo impuesto por la Organización de Estados Americanos y respetado a medias por la Comunidad Internacional.

Realidad única donde la sede gubernamental está en Puerto Príncipe pero el poder político más importante, sin el cual no puede esperarse ninguna solución de fondo, es ejercitado en el exilio por el presidente Aristide.

Y tras él, las tan grandes como simples posibilidades de paz y normalización democrática. Resumidas en lo que hoy, la resistencia haitiana reivindica como padrenuestro cotidiano: Misión internacional civil para resguardar los derechos humanos y asegurar las condiciones para el regreso de Aristide. Negociación política entre las partes: militares-gobierno institucional para encontrar el camino que dé garantías a la reinstalación de la democracia.

A más de un año del golpe, meses complejos y difíciles le continúan. Ninguna negociación deja de producir traumas y concesiones. Y, más aún en Haití, donde luego de casi 2 años de poder militar hay actores reales que todavía están a la sombra. ¿Qué piensa, realmente, el gobierno norteamericano del futuro de la isla antillana? Pregunta clave de difícil —aunque imprescidible— resolución.

Mientras tanto, los sectores más marginales y que más esperaban de la experiencia Lavalas, no se cruzan de brazo. Intuitivamente saben que ningún equilibrio político dura siglos... y que en este rincón caribeño —y la historia así lo ha demostrado— las victorias se logran en las calles.

Sergio Ferrari
Extractado de Informedh Nº 97

Las cifras del horror

- Más de 6 millones de pobladores ocupan los 27.750 kilómetros cuadrados, superficie total de un país con tres cuartas partes montañosas y sólo un cuarto plano.
- La esperanza de vida toca el piso de la marginación. 51,2 años para los hombres y 54,4 para las mujeres, según cifras de UNICEF de fines de la década pasada.
- Ciento ocho niños mueren por cada mil nacidos y más de un cuarto del total de infantes (casi el 27%) fallecen antes de cumplir los 5 años.
- El análisis de la composición y consumo alimenticio del pueblo haitiano no hace más que confirmar su lugar entre las 40 naciones más pobres del planeta. Cada haitiano consume una media de 20% menos de calorías de las recomendadas por las Naciones Unidas y 30% menos de proteínas. En el sector rural de Haití —país con población rural relativa más elevada de América Latina—, estas deficiencias alimentarias suben a 40% a nivel de calorías y 50% de las proteínas aconsejadas como medias por los organismos internacionales. La malnutrición golpea a 3 niños sobre 4, ubicándose junto con las enfermedades gástricas (diarreas) en el origen de la muerte del 90% de los infantes fallecidos.
- Por cada 10 mil habitantes, se contabiliza 1,8 médicos; 0,2 dentistas; 1,9 enfermeras y 3,6 auxiliares.
- A nivel educativo, cerca de un 77% de la población es analfabeta. En los medios rurales este índice puede elevarse hasta el 90% según la región. El programa de una Gran Campaña de Alfabetización preparado por el gobierno del presidente Aristide y para el que se había solicitado apoyo a la cooperación internacional y a entidades latinoamericanas —especialmente de Nicaragua y Colombia— fue frustrado por el golpe militar del 30 de setiembre de 1991. La Cruzada estaba prevista para comenzar en 1992, constituyéndose en el punto primordial del programa de gobierno de Lavalas.
- La tasa de desempleo oscila en el 60% de la población económicamente activa y el Producto Interno Bruto por habitante se calcula en unos 300 dólares anuales, en tanto el 1% de la población concentra el 46% del ingreso nacional. Eso significa que casi un 80% de la población gana menos de 100 dólares por año, tal como lo certificaba la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en un estudio de fines del '80.

Una insólita huelga

Una huelga policial a nivel nacional, con 3000 policías acampados en pleno Montevideo es algo nunca visto en la historia uruguaya. Se vivieron horas dramáticas; tensas. En medio de esta conmoción, Sandra Dodera asume el liderazgo hablando en nombre de las familias de los policías, ya que ellos directamente tienen prohibida la organización gremial. Los partidos políticos tratan de mediar. Sandra no les permite entrar al campamento. Cuando se le pregunta su filiación política ella dice: "...mi única afiliación es la Iglesia Católica" y consigue la mediación eclesial.

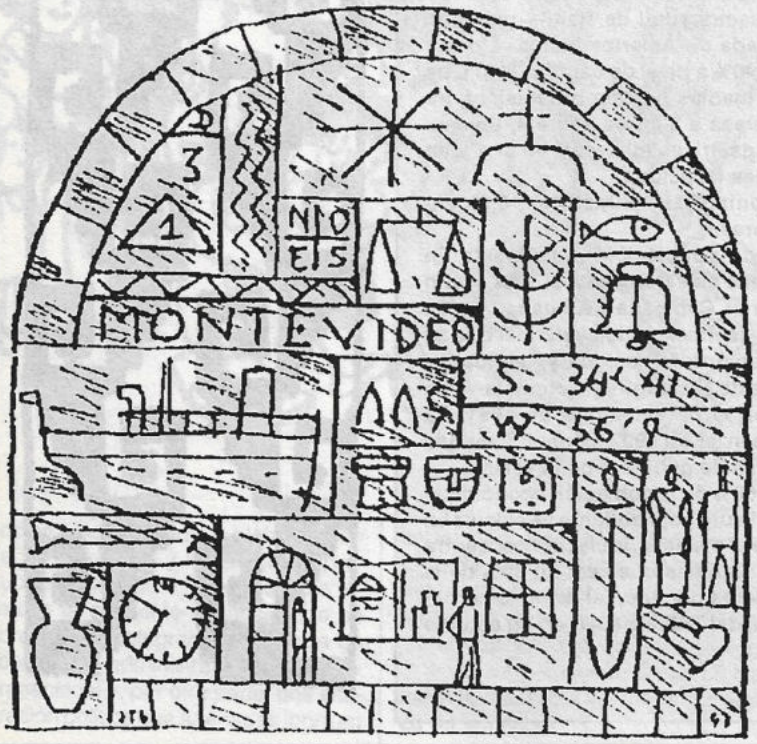
Uno de los diarios de más larga trayectoria anticlerical en el país comentaba por esos días: "En la sociedad más laica de Latinoamérica, con una presencia marginal de la Iglesia católica, el protagonismo asumido por el Arzobispado de Montevideo, en la búsqueda de soluciones a la reciente rebelión policial no tiene precedentes en nuestra historia y ubica a la institución como un actor social privilegiado de inusitadas proyecciones".

Me he atrevido a decir verdades

La mujer latinoamericana ha sido vituperada a través de los tiempos, mas hoy vemos que va en pos de las más temerarias empresas defendiendo su derecho como ser dentro de la sociedad.

La clave: encarar situaciones con el temple necesario pára no desmayar ante la primera batalla.

Sandra Dodera se convirtió en adalid de un conflicto inusual en su país: La huelga de funcionarios policiales.



De tan sólo 28 años, sin experiencias en militancia de ningún tipo, casada hace nueve meses con un agente, esta hermosa morocha a cuyos ojos aflora la inteligencia, supo defender el lugar de la familia ante el conflicto.

Desplegando una intensa actividad, sin descanso, siguió hasta las más arduas consecuencias, llegando a la Presidencia de la República con sus planteamientos.

—"Me he atrevido a decir verdades" —comentó a la prensa— "Con la verdad no ofendo ni temo" (haciendo propias las palabras del prócer José Gervasio Artigas) "La mujer del policía no es más la mujer del milico, sino una dama como la primera dama del país".

Cuando el paro queda solucionado, funda la "Asociación Civil de la familia policial".

Para Sandra Dodera el cometido no fue fácil. Con la energía de su juventud consiguió lo que les pertenecía, no sólo en su calidad de esposas, sino también en su calidad de mujeres.

Sunny Brandi
Aconcagua 4985 Montevideo, Uruguay

71,5% de uruguayos desarticularon el plan privatizador



Una lección de dignidad

En el último número de **NUEVAMERICA** se informaba que en Uruguay se había logrado someter a consulta popular la derogación de cinco artículos, los principales, por los que se habilitaba al Estado a privatizar empresas públicas.

El 13 de diciembre tuvo lugar la jornada electoral correspondiente y los resultados rebasaron todas las expectativas: 71,5% de los votantes se pronunciaron por la derogación.

Tal vez nunca se imaginaron los creadores de la estrategia privatizadora para América Latina, que desde este minúsculo país iba a levantarse la voz popular en un pronunciamiento tan categórico. Tampoco los legisladores que aprobaron la polémica ley pensaron que ésta se convertiría en tema de controversia en los hogares, en las charlas entre vecinos, en los sindicatos, parroquias y en todo lugar donde la opinión pública se forma y se expresa.

Poner en marcha el mecanismo constitucional que permite someter a consulta electoral las leyes y lograr este resultado, fue un proceso trabajoso, lento y paciente. Al principio parecía campear el desinterés, ambientado también por lo complicado de discutir sobre asuntos legales tan engorrosos, casi ininteligibles para el ciudadano común. Sin embargo el clima fue creciendo poco a poco. A la voz inicial de algunos políticos; principalmente de izquierda, y de la central única de trabajadores (PIT-CNT), se fueron sumando más y más voluntades. El ciudadano comenzó a informarse y a formar opinión, y curiosamente, esta fuerza de opinión fue gradualmente empujando a grupos políticos de distinto signo, incluidos dirigentes del propio partido de gobierno, renuentes en un principio a acompañar la convocatoria, a sumarse finalmente a ella. Al hacerlo, arrastraron con ellos nuevos votantes.

Fue esta articulación de opinión pública-grupos políticos retroalimentándose mutuamente, lo que arrojó un resultado tan abrumadoramente mayoritario a lo largo y ancho del país. En un momento de desmovilización política y descrédito de los partidos, no deja de ser reconfortante este hecho.

Más allá de las privatizaciones, la voz del pueblo está cuestionando toda la política neoliberal del gobierno y su alto costo social. Le está exigiendo que rectifique los rumbos económicos, que se juegue en defender los intereses del país y el bienestar de sus habitantes. Le está dando una lección de dignidad.

Mary Larrosa
Casilla 15250
Montevideo

Un abrazo de Pascua
NUEVAMERICA

Nuevo código procesal

En el marco de una república, la necesidad de publicidad de *todos* los actos de gobierno es una cuestión fuera de toda discusión; por este motivo todo lo que contribuya a publicitar los actos judiciales debe ser bienvenido.

La oralidad del proceso penal era una necesidad sobre la que nadie seriamente podía discutir.

El mérito del nuevo código procesal es cubrir esa necesidad republicana que permitirá, entre otras cuestiones, un principio de "control" popular sobre los *actos jurisdiccionales*.

Con independencia de las serias y duras críticas técnicas que se han comenzado a formular, existe una cuestión de base que se vincula directamente con el control republicano de los actos jurisdiccionales y que depende exclusivamente de decisiones de *política criminal* que exceden holgadamente la nueva "herramienta" que se nos ofrece para resolver los conflictos que interesan al Derecho Penal.

El tema se puede introducir por medio de la siguiente pregunta: ¿cuáles serán los conflictos que llegarán al esperado juicio oral para que los ciudadanos los controlen?

El número de jueces y fiscales siempre será insuficiente para cubrir la demanda de asuntos a resolver; de esta forma se producirá una *selección* natural de los asuntos que llegarán a juicio y muchos de los que se encuentren esperando su turno de ser resueltos *prescribirán*.

Este problema no es nuevo y ocurre diariamente en la práctica en la totalidad de las provincias argentinas con leyes procesales similares a la que regirá en el ámbito nacional (Córdoba, Mendoza, etc.).

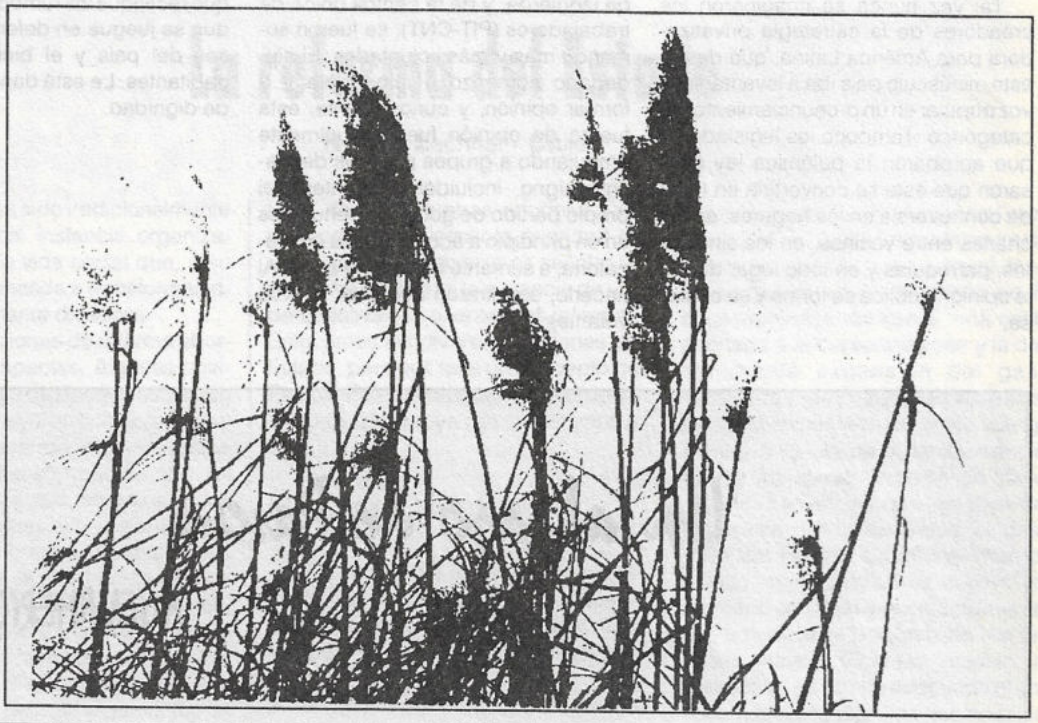
La pregunta que surge como consecuencia de aquella es:

¿Quién estará legitimado para decidir qué asuntos serán ventilados en el esperado juicio oral?

Esta cuestión aunque obtenga una respuesta legislativa seguirá siendo problemática por razones materiales: nunca habrá la cantidad de jueces necesarios para resolver con la celeridad correspondiente todos los asuntos.

Pero, la respuesta a este interrogante supone, también, repasar todo el andamiaje de controles establecidos desde el Estado para prevenir, detectar y reprimir todas las conductas criminales, tanto en el ámbito de los delitos convencionales como de las nuevas formas de criminalidad; tanto de los delitos que siempre se han perseguido como de los que registran enormes márgenes de impunidad (el caso del delito de enriquecimiento ilícito de funcionarios públicos —art. 268 del CP— o la negociación incompatible con la función pública —art. 265 del CP— son un buen ejemplo de ello).

En definitiva: si no se establecen claras líneas de política criminal seria y previamente debatidas sobre las conductas que verdaderamente le interesan a la sociedad que sean perseguí-



das penalmente, y si no obtenemos una marcada separación y autonomía de todos los operadores directos de la política criminal del Estado, es decir: la independencia de jueces y fiscales —más allá de la dependencia funcional de estos últimos, poco habremos avanzado pese a que se sancionen las leyes técnicamente más avanzadas.

Todas estas reflexiones, si bien son obvias, muchas veces se encuentran aletargadas en la conciencia colectiva y es bueno tenerlas presentes todo el tiempo cuando pensamos en los cambios que se nos presentan de "la forma" en que se habrán de resolver los conflictos que interesan al Derecho Penal.

Si no reflexionamos desde esta perspectiva quizá estemos contribuyendo a legitimar, hoy con la "oralidad", un sistema de distribución de premios y castigos que siempre fue injusto, tanto ahora, con el procedimiento oral como, hasta ayer, con el procedimiento escrito.

Gustavo Bruzzone
Ex-fiscal federal
Extractado de Nueva Tierra Nº 19
Argentina

Reflexiones sobre la colaboración de la Iglesia en las medidas sociales del gobierno

Cerca de los pobres, lejos del poder

En estos días se le ha vuelto a plantear a la Iglesia una cuestión que tiene tanta antigüedad como ella misma. *La alternativa de colaborar más directamente con los poderes de la sociedad.* Desde que fue fundada por Jesucristo diciéndoles a los apóstoles que estarían en el mundo sin ser del mundo, constantemente a las estructuras eclesiales se les plantean alternativas que en cada caso deben ser analizadas a la luz del Evangelio.

Vamos a la cuestión. El Gobierno ha anunciado en estos meses una serie de medidas de carácter social y por distintos medios ha pedido la colaboración de la Iglesia para efectivizarla.

Esto, en una primera lectura, parece un hecho elogiable. El Gobierno reconoce que las estructuras de la Iglesia al servicio de los más pobres gozan de cierto prestigio porque en ellas está muy amortiguada la lucha por el poder, la corrupción, la burocracia y tantas otras cuestiones que impiden que la totalidad de los fondos públicos destinados a la acción social lleguen a sus verdaderos destinatarios: los más pobres.

Para un político es fácil razonar así. La Iglesia tiene estructuras honestas y eficientes y nosotros los fondos: asociémonos. Además *¿no fueron los obispos los que dijeron que el ajuste debe ser parejo?; ¿cómo no nos van a ayudar ahora que queremos hacer lo que nos pidieron?*

Sin embargo, supuestas las buenas intenciones por parte de los protagonistas políticos de buscar únicamente el bien de los pobres (lo cual significa demasiado suponer...), desde mi punto de vista episcopal estoy obligado a mirar debajo del agua y ver todas las implicancias de la cuestión.

En la esencia del accionar político aparece como uno de los objetivos fundamentales la toma o la permanencia en el poder.

Toda acción política necesariamente tiene este trasfondo. En el caso concreto, el Gobierno explícitamente está empeñado en la reelección del actual Presidente. Semanalmente nos encontramos con intentos de acuerdos con las llamadas fuerzas vivas que tienden a tejer un proyecto hegemónico que posibilite la reelección.

Creo que no necesito ser muy sutil para descubrir hasta qué punto, como obispo, al acercarme tanto a los planes del Gobierno, puedo quedar involucrado en un proyecto político ajeno a mi misión.

Porque por mejores que sean las intenciones de los gobernantes, cuando un proyecto político se pone en marcha, por su misma naturaleza intentará que todas las fuerzas posibles respondan a sus fines. Se diga lo que se dijere, *estas medidas sociales, amén de intentar el beneficio de los pobres, también intentan mejorar la imagen del Gobierno.*

Y aquí vienen mis preguntas, mis conflictos y mis dudas. Porque *yo no soy obispo de una secta sino de una Iglesia* que por su misma naturaleza debe estar *abierta a colaborar con todos aquellos* que manifiesten buena voluntad, máxime cuando se trata de trabajar por la dignidad de la persona. Si en esta cuestión negara la colaboración de las estructuras de la Iglesia diocesana se me puede decir: usted, por querer permanecer inmaculado, impedirá que muchos pobres se beneficien. Y si digo, sí colaboro, *puedo comprometer indirectamente a la Iglesia diocesana en un proyecto ajeno a sus fines.*

Como se puede ver la solución no es fácil y habrá que discernir en cada caso lo que se debe hacer. *Pero creo muy importante que se conozcan todas las implicancias de una colaboración indiscriminada que por acercarse mucho a los poderes establecidos, pueda llegar a neutralizar a la Iglesia en una de sus características esenciales: su misión profética* de seguir optando preferencialmente por los pobres, trabajar por la vigencia de una mayor justicia, mostrando la necesidad de una mayor equidad en los ajustes y de fundamentar toda la acción social en un comportamiento personal y comunitario que estén sostenidos por un profundo contenido ético.

Jorge Casaretto
Obispo de San Isidro

CLARÍN, FEBRERO 93

PERU

Busquemos juntos las respuestas

"Cuando ya tenía respuestas a la vida, me cambiaron las preguntas." Esta frase, escrita en un muro en Quito y que leí rápidamente mientras transitaba por una de las avenidas de esa ciudad, me impactó profundamente. Más tarde la vería reseñada por Mario Benedetti en un artículo que reprodujo La República.

Si algo puede resumir el año que hemos vivido es que ha sido, quien sabe, un momento de nuestra historia en que de manera particularmente intensa, nos han cambiado las preguntas, obligándonos a replantearnos muchas cosas, a comenzar de cero nuestras búsquedas, a poner a prueba nuestras certezas.

Nuevas preguntas que han surgido de la experiencia brutal de la violencia, desde lo hondo del alma al contemplar el cuerpo despedazado de María Elena Moyano, el rostro lleno de asombro de Emma Hilario al reconocerse viva después de un atentado. Brotaron las interrogantes al escuchar a Vanessa, una niña herida en Tarata, preguntar si nuevamente le crecería la pierna.

Qué fue lo que nos preguntamos todos al ver llegar a los pobladores de Villa El Salvador, irrumpiendo en Miraflores, para abrazar y concretar acuerdos con los miraflorinos, sintiéndose, por fin, parte de una misma suerte y, al mismo tiempo, diferentes.

Y cómo no nos martillaron las preguntas frente a tanto niño tierno en la calle, a tanto hombre desempleado, a tanta mujer heroica en los comedores populares, si era posible arreglar nuestra economía de otra manera, sin sacrificar la dignidad, la vida, la esperanza de tanto joven. ¿Es posible desarrollar con equidad, sin exclusiones ni desamparados? ¿Cuántas veces nos hemos hecho esa pregunta en este año?

Y también reconocer que aún no sabemos responder a cabalidad por qué esa lejanía de la política como participación organizada y autónoma en nuestro pueblo. ¿Qué nos dijo ese apoyo mayoritario del pueblo peruano a una representación autoritaria y excluyente? ¿Qué cultura política, qué nuevas formas y aspiraciones anidan en esas conductas? ¿Qué hondas frustraciones aparecen que no quisimos ver porque resultaba difícil cambiar las respuestas que ya teníamos?

Son muchas las preguntas que nacieron este año y su novedad, aunque ha brotado muchas veces el dolor y el desconcierto, se ha controvertido en acicate para entendernos mejor y actuar de otra manera.

Porque reconocer que nos cambiaron las preguntas, en muchos terrenos de nuestras vidas, en lo personal y en lo social, no nos llevó a relativizarlo todo y ponernos de perfil. En esta historia concreta, en este momento de nuestra patria, hemos tratado de responder mientras caminábamos. Y, aunque a veces hemos balbuceado juntos, nos hemos atrevido a hacerlo.

Al recordar en nuestra vida y en nuestra patria a aquel niño tierno que nació siendo Dios, a la vez frágil y vulnerable; pequeño entre los pequeños de este mundo para encarnarse en esa humanidad que amó hasta el límite y que procuró asumir con todas sus contradicciones, sin tener respuestas para todo, renovemos nuestra imaginación, nuestras fuerzas para seguir caminando tercos, no en nuestras certezas "demasiado ciertas", sino en la respuesta comunitaria y libre a tanta pregunta radical que se sembró en nosotros el año que dejamos.

Susana Villarán
Signos. Nº 11-12
Perú

PARAGUAY

Reforma tributaria

El Ministerio de Hacienda ha lanzado, hace aproximadamente un mes, una campaña sobre la Reforma Tributaria, cuyo objetivo principal es concientizar a la ciudadanía del deber y los beneficios que conlleva el pago de sus impuestos al fisco.

Hasta aquí todo muy correcto pero..., desgraciadamente, surgen los peros...: diariamente somos bombardeados por TV y torturados por radio (por la particular voz de la señora) con la cantinela... "mi boleta por favor...", estrategia ésta, que puede surtir efecto, según los entendidos en publicidad.

El cuestionamiento surge cuando nos ponemos a analizar a qué recurre el Estado para incentivar a que cumplamos con nuestras obligaciones tributarias...: a la famosa y conocida "timba". Es terrible ver que para que paguemos nuestros impuestos nos prometan "sensacionales premios", cuando en realidad no haríamos más que cumplir con nuestro deber, cuyo premio sería el beneficio para todos nosotros, ya que se supone que lo recaudado será invertido en el mejoramiento de la salud, la educación y tantas otras áreas que bastante dejadas de lado se encuentran por parte del Gobierno.

Lo ideal sería que el Estado concientizara realmente al pueblo que está mal evadir impuestos, pero no hay mejor concientización que la que se hace dando el ejemplo de honestidad y rectitud administrativa de los fondos públicos, una asignatura que, hasta la fecha, las autoridades tienen pendiente con el pueblo paraguayo.

Acción Nº 130 - Paraguay



Patentes e marcas: resistir a mais esta batalha

A patente pode ser entendida como um contrato entre a sociedade e o indivíduo ou a empresa que inventou um produto ou um processo de fabricação original e útil. O Estado concede o monopólio de produção e comercialização por um período de tempo determinado, em troca da divulgação do invento e do compromisso de sua produção industrial imediata. As marcas são nomes ou outros sinais que distinguem um produto, um grupo de produtos ou uma empresa. São importantes para as estratégias de competição das empresas no mercado e para a orientação dos consumidores. No Brasil, a concessão de patentes e o registro de marcas são regidos atualmente pelo Código da Propriedade Industrial, instituído pela Lei 5772, de dezembro de 1971.

O projeto de lei 824, apresentado ao Congresso Nacional em abril de 1991, altera de forma substancial as normas brasileiras de patentes e marcas. As conseqüências serão dramáticas, os efeitos econômicos e sociais devastadores e graves ameaças ao povo brasileiro. Têm-se algumas bem marcantes, caso seja aprovado: aumento nos preços dos remédios e alimentos; desindustrialização e desemprego; riscos de desabastecimento; alienação do patrimônio genético do País; e finalmente maior dependência tecnológica e comercial. Este projeto admite o patenteamento de seres vivos, à exceção de animais e de seres humanos (por enquanto).

Patentes nessa área ainda não são reconhecidas por legislação de nenhum país.

Fonte: Dossiê das Patentes (publicação do Fórum pela Liberdade do Uso do Conhecimento, junho/1992) Tempo e Presença Nº 265, Brasil.

BRASIL

¿Onde moras? ¿Dónde vives?

Cada año la CNBB (Conferencia Episcopal Brasileña) propone a los católicos brasileños una Campaña de la Fraternidad como modo de vivir más intensamente y en un mismo espíritu el tiempo de Cuaresma que prepara la Pascua.

Ella es una manifestación muy especial de evangelización liberadora que supone una renovación en la vida de la Iglesia y produce una transformación social a la luz del proyecto de Dios.

El tema de la Campaña de cada año surge después de una amplia consulta en la que se tienen en cuenta los principales desafíos socio-económico-político-culturales y religiosos de la realidad brasileña.

La CF-93 "Fraternidad y vivienda", con el lema ¿Dónde vives? quiene afirmar el derecho a la tierra y a la vivienda como condición básica para el desarrollo de una vida plena: del individuo (subjetividad, inviolabilidad), de la familia (acoger, generar, defender y promover la vida), de la fraternidad (solidaridad) y del ejercicio de la ciudadanía (condiciones para vivir y habitar saludable y dignamente —infraestructura, equipamientos sociales y medio ambiente— participar y decidir acerca de la vida de las ciudades).

Ao definir a "moradia" como tema da CF-93, a Igreja no Brasil mostra sua sensibilidade pastoral para com uma das maiores carências que machucam nosso povo. Como Jesus com relação ao povo que não tinha o que comer, a Igreja expressa a compaixão pelo povo que não tem onde morar. Escolhendo como lema a pergunta "Onde moras?", ela nos faz lembrar aquela outra interrogação, tão questionadora do relacionamento fraterno, feita pelo próprio Deus: "Onde está teu irmão?"

A situação dos que não têm chão e teto clama por justiça e solidariedade. A Campanha da Fraternidade quer assumir esse grito. Quer somar-se ao gemido dos milhões sem moradia digna. quer oferecer a voz de todos os cristãos como amplificador desse gemido até tornálo clamor ensurdecedor e insuportável para a sociedade.

Converter-se à fraternidade com relação à moradia é mudar nossa maneira de ser em muitos sentidos. A mudança vai do reaprendizado da virtude cristã da hospitalidade à decisão de lutar por uma nova ordem onde o solo urbano seja para todos. A mudança passa necessariamente pela maneira de conceber a propriedade da terra e pela atitude frente aos movimentos populares e iniciativas pastorais que buscam soluções concretas para a falta de moradia.

A CF-93 é uma denúncia profética e evangelicamente questionadora do sistema social vigente e da qualidade de vida do povo, sobretudo nas cidades. Somos um país de urbanização recente e ainda em processo. Já acumulamos, porém, velhos pecados de cobiça e exploração que transformam as periferias de nossas cidades em novas versões das antigas senzalas.

A Quaresma da "Moradia e Fraternidade" é um apelo à penitência e conversão para nossa sociedade. O Filho de Deus, que "armou sua morada no meio de nós" e deu sua vida em resgate por nossas iniqüidades, é o primeiro e grande pregador da CF-93. Seguindo sua voz, cada um de nós encontrará a maneira de participar do imenso mutirão fraterno da moradia para todos. Será nossa parte na realização da oração que fazemos: "Pai, venha a nós o vosso Reino". Moradia para quem trabalha é um sinal do Reino: "naqueles dias os homens construirão casas e as habitarão... Já não construirão para que outros habitem sua casa, não plantarão para que outro coma o fruto... meus eleitos consumirão eles mesmos o fruto do trabalho de suas mãos".

Que a Quaresma da "Moradia e Fraternidade" apresse esse dia.

D. Antônio Celso Queiroz
Secretário Geral da CNBB

GUATEMALA

"Las semillas del verbo" en la cultura maya

Recientemente los obispos guatemaltecos publicaron una carta pastoral muy comentada, en la que se afirma cómo en la cultura maya estaban presentes "las semillas del Verbo" y no hubo por parte de los misioneros en general una inculturación del Evangelio. Peor para los indígenas fue la época de la independencia cuando "los gobiernos liberales usurparon la tierra de los indígenas"; hoy la discriminación sigue igual por los intereses de las clases dominantes. A la Iglesia se la ha perseguido acusándola de marxista y subversiva, simplemente por defender al pueblo (en su mayoría indígena).

"Sólo en 1991 hubo 553 homicidios políticos, los derechos humanos son sistemáticamente violados; el 84% de la población vive en la pobreza, el país está militarizado. La Nueva Evangelización debe ser un llamado antes que nada a ser más humanos."

Los obispos se proponen ir construyendo "una Iglesia autóctona e inculturada" después de un largo diálogo con las comunidades indígenas y de haberles pedido perdón por los errores y contradicciones del pasado.

Umbrales Nº 24.

EL SOCIALISMO CUBANO: UNA EXPERIENCIA CRITICA

Sara López, profesora de la Universidad Católica de Chile, es por sobre todo "un ser pensante". Filósofa y escritora, es también asidua colaboradora de NUEVAMERICA. Alguien de la casa. Por eso nos resulta fácil acercarnos a ella a su vuelta de un viaje a Cuba. Como todos los amigos que han viajado a ese país vuelve con muchos deseos de contarnos su experiencia. Da la impresión que la visita a Cuba compromete: como que se sienten impelidos a contar lo que han visto y oído. Quizá sea un modo de tratar de apuntalar lo mejor de la revolución, planteando también sus puntos oscuros, que más allá del injusto bloqueo, la hacen vulnerable a los embates del poderoso vecino del Norte.

La entrevista con Sara fue familiar y extensa.

NA. —Te vemos un poco eufórica a tu vuelta de Cuba. ¿Qué es lo que más te impactó al llegar a la isla?

S.L. —El aeropuerto José Martí es ya expresión de la situación cubana, se ve pobre, muy vigilado (único aeropuerto que he visto con las puertas de ingreso con llave), el servicio resulta tardío (es posible esperar una o más horas para la entrega de equipaje). Estos hechos negativos pueden explicarse, tanto por la opción política como valórica que el país tiene, en efecto si comparamos el aeropuesto de las Américas de la República Dominicana, exquisitamente alhajado y lleno de tiendas donde pueden adquirirse diversos productos, la distancia nos parece abismal; sin embargo, vale la pena recordar que la República Dominicana tiene uno de los índices de pobreza más grandes del Continente.

Cuba, en muchos aspectos muestra su realidad, desde la llegada. En la carretera del aeropuerto al hotel un gran letrero nos impacta: "Socialismo o muerte". Acostumbrados a un mundo consumista en el que los caminos están llenos de anuncios para los que tienen y en el que la locomoción contamina e impide muchas veces el avance expedito, los caminos de La Habana se muestran solitarios y da la impresión que la historia se ha detenido en los años '60; los edificios tienen un aspecto deteriorado, las personas delgadas y modestamente vestidas. Este aspecto general que podríamos llamar de pobreza contrasta con el hecho que en Cuba no se ven mendigos, ni borrachos; puede haberlos, pero no es lo habitual.

N.A. —¿Cuáles te parecen los mejores logros del socialismo cubano?

S.L. —Después de vivir un tiempo en la isla tenemos la impresión que frente a otras opciones de América Latina en las que muchos carecen de todo y unos pocos gozan de grandes privilegios,



aquí en Cuba se ha optado porque todos sufran carencias, pero tengan una subsistencia asegurada. El socialismo cubano tiene logros significativos que mostrar al mundo, ellos son fundamentalmente dos: la educación y la salud. El primer aporte decidor a la educación lo dio la revolución con su campaña alfabetizadora. El país tenía en el año 59 un 23% de analfabetos, es por ello que se organizaron las brigadas encargadas de enseñar las primeras letras a gran parte de la población. En el museo de la Educación, en La Habana Vieja, se encuentran testimonios emocionantes de quienes advienen por primera vez al mundo de las letras. En Cuba la cobertura educacional del ciclo básico es obligatoria, total y gratuita. Actualmente comprende 9 años de escolaridad, tiempo en el cual se le entrega a los alumnos todos los materiales necesarios; tienen, después de este período, en el que terminan aptos para una vida laboral media, tres años, después de los cuales pueden optar por la vía universitaria o técnica.

N.A. —¿Consideras que es todo positivo en el campo educativo?

S.L. —No. Es cierto que la educación es dirigida y en ella se imparte un adoctrinamiento evidente. Resulta curioso escuchar las expresiones de los niños en torno a la revolución, al socialismo o Fidel.

La cultura se encuentra restringida al ámbito socialista y por tanto es corriente que aun en el medio universitario se desconozcan posturas o realidades diferentes a esa opción. En la línea filosófica el imperio del marxismo es absoluto. Esta dirección emerge de la educación tanto como del sistema de control, el que impide un pensamiento crítico o diversificado. Pero en medio de esta realidad se debe, sin embargo, reconocer el logro de la educación en valores tales como el sentimiento comunitario, la solidaridad, la participación, honradez y sentido social.

N.A. —Acabas de decirnos que el segundo gran logro de la revolución es el cuidado de la salud. Me gustaría que nos hablaras un poco acerca de este aspecto.

S.L. —El segundo gran logro de la revolución es la salud. El cubano tiene cubierta cualquier emergencia de salud; ello supone la gratuidad absoluta de este servicio, incluyendo los remedios. Los adelantos en este aspecto son tales que en la actualidad, la medicina es una fuente de divisas para el país, en gran cantidad y desde diferentes partes del mundo, llega hoy gente a Cuba para tratamientos médicos. En el periódico Gramma del día 10 salía la noticia de un edificio recién construido para viviendas, de 12 pisos, el cual había sido entregado por los trabajadores —que no suelen gozar del privilegio de una buena vivienda— al Estado para funcionar como Hotel anexo a un hospital, cosa corriente en Cuba para tratamientos médicos de extranjeros. También en la fabricación de medicamentos está siendo pionero el pueblo cubano, famosos son ya su remedio contra el colesterol o el de rejuvenecimiento celular.

N.A. —¿Cómo se mueve un turista en Cuba?

S.L. —La edificación en Cuba ha privilegiado dos sectores: la salud y el turismo. El turismo es hoy una fuente considerable de ingresos. Los hoteles están puestos en forma austera, pero digna, en todos ellos se encuentran las tiendas Intur en las que el extranjero puede encontrar algunos productos cubanos —la minoría y, generalmente de mal gusto— junto a productos extranjeros. A estas tiendas sólo puede ingresar el turista y el pago es en dólares. Al cubano le está prohibido manejar dólares, está penado con cárcel y resulta ciudadano de segundo orden al no tener acceso a los hoteles, cafeterías, bar, comedor o tiendas.

N.A. —¿Pudiste entablar relación con la gente o te resultó difícil llegar a una conversación de tú a tú, libre de ingerencias indiscretas?

S.L. —La relación del cubano con el turista es controlada y vigilada permanentemente; en las calles se ven gran cantidad de policías. Sin embargo, el cubano, aunque con temor y reserva, se acerca al turista para conversar. Lo de la vigilancia policial quisiera ilustrarlo como un ejemplo: Caminábamos por la Habana con un cubano y al llegar frente al museo de la Revolución se acercaron dos policías; preguntaron primero qué tipo de relación había, el cubano se veía francamente intimidado, contestamos que amigos, preguntaron que desde cuándo, contestamos que desde mucho tiempo y a la vez manifestamos nuestra molestia por el hecho; inmediatamente contestaron que no eran como la policía de los países capitalistas que maltrataban a las personas, pero a nuestro amigo se le solicitó la cédula de identidad y su número quedó anotado.

N.A. —¿Qué pudiste observar en cuanto al desenvolvimiento económico del país?

S.L. —La economía socialista no funciona bien en Cuba; pero se debe reconocer que contra ello atenta el bloqueo económico de EE.UU., bloqueo

voces

CENTRO NAZARET

Nada más sin apuro que un pueblo haciendo su historia
Alfredo Zitarrosa

La revista del Centro Nazaret que, desde la perspectiva de las mayorías populares, ofrece en cada entrega:

Panorama: análisis de los temas más urgentes de la situación nacional y latinoamericana.

Aportes: reflexiones teológico-pastorales sobre la realidad.

Recursos-Documentos: materiales formativos para el acompañamiento de los agentes pastorales.

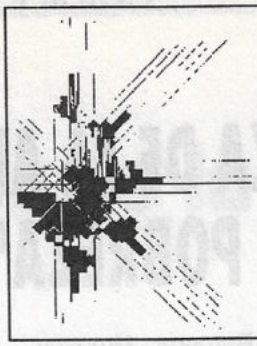
Suscripción y venta en:
CENTRO NAZARET
Carlos Calvo 3121 / Casilla de Correo 20 sucursal 23 Buenos Aires / Tel. 93-8372
Horario de atención: 14 a 20 horas
Precio de la suscripción (cuatro números): $ 10.

arbitrario e injusto y la falta de comprensión y solidaridad real de la mayoría del continente latinoamericano. Pero también tenemos que considerar que Cuba estuvo subsidiada por la Unión Soviética y esta dependencia fue mala en muchos sentidos. En primer lugar creó un país acostumbrado a vivir de otro, a ello debe agregarse la incapacidad del gobierno cubano para, en esa época, consolidar la economía del país. En lugar de preocuparse por generar una economía más estable y una mejor situación de vida para la población, Cuba utilizó ingentes recursos en exportar la revolución a otros países de América y de Africa, de tal manera que al caer la Unión Soviética se encontró sin recursos y sin preparación para subsistir. Actualmente el país vive el llamado "Período Crítico", ello supone una carencia de recursos que van desde el petróleo, materias primas, repuestos, déficit habitacional y falta de alimentos. Aunque en Cuba nadie se muere de hambre, la población pasa necesidad y el mercado negro prolifera peligrosamente. El cubano tiene todo racionado, siempre lo ha tenido, pero las cantidades de que ahora dispone son mínimas.

N.A. —¿Puedes darnos algún ejemplo?

S.L. —Sólo se puede adquirir en alimentación 5 libras[1] de arroz al mes por persona; 1/2 libra de frijoles, 80 grs. de pan al día por persona (en ocasiones no llega la ración adjudicada); 1 1/2 libra de aceite al mes; 1/2 libra de pescado cada 15 días; productos tales como carne, queso, o fiambres no se consiguen; la leche se está entregando sólo a los menores de 7 años o a las personas mayores de 60 que están enfermas. La población cubana tiene hambre. :Aun los que tienen buenos ingresos.

En la adquisición de ropa pasa otro tanto; actualmente tienen adjudicado un pantalón al año y un par de zapatos cada dos años. Los precios varían entre lo oficial y el mercado negro; en mercado oficial una camisa vale de $ 28 a $ 35, un pantalón $ 45, zapatos de $ 45 a $ 65, ahora bien, como encontrar estos artículos es casi imposible, se compran en el mercado negro. Los zapatos pueden costar entre $ 120 y $ 150, un pantalón vaquero, muy estimado por la juventud cubana, puede llegar hasta $ 400. Esto lo debemos relacionar con los sueldos; el sueldo mínimo es de $ 118, el medio de $ 260; entre el sueldo mínimo y el máximo las diferencias no son tan aberrantes como en el resto de América Latina; según pudimos informarnos un sueldo alto suele ser de $ 500 a $ 600, aunque nadie supo decirnos los ingresos de la gente de gobierno. Con todo,no parece habitual los privilegios, ni la corrupción.



cuaderno NUEVAMERICA Nº 3

CULTURAS Y EDUCACION

ADQUIERALO O SOLICITE EL ENVIO A:
Bmé. Mitre 2660 - Dto. 22 (1039) Buenos Aires
ARGENTINA

Precio del ejemplar: $ 2.-

N.A. —¿Cómo es posible vivir con estas carencias?

S.L. —El adoctrinamiento es una realidad evidente, en las monedas encontramos la leyenda "Patria o Muerte", en los caminos las consignas son políticas o educativas; algunas de ellas: "Nuestra fuerza es la unidad"; "El amor es la esperanza del mundo"; "Cuidar es querer"; "Socialismo o Muerte"; "Al mal tiempo buenas manos"; "Mi onda es la de David"; la poesía también se hace presente en frases de Martí o García Lorca.

N.A. —Pero, ¿la gente no hace nada por superar esas dificultades económicas?

En general el cubano quiere un cambio, pero dentro del Socialismo; las deficiencias del sistema son evidentes, principalmente, en el campo económico y en el ámbito de la libertad.

En Cuba no existe la cesantía, pero sí el subempleo que es un lastre para la economía, así, lo que podría funcionar bien con 6 pesonas tiene muchas veces 15 ó 20; ello, unido a la falta de incentivo —se gana relativamente parejo— y a la poca importancia que se le da al dinero —no existe qué adquirir—, conforman una mentalidad pasiva, falta de iniciativa, no dirigida al esfuerzo sino a cumplir lo mínimo. El gobierno se esmera en incentivar la responsabilidad, incluso, en exigir metas de producción, sobre todo en la agricultura, pero las condiciones psicológicas de la población, unidas al condicionamiento climático, hacen que la productividad, sobre todo en lo agrícola, sea baja. Un ejemplo de ello es que en producción de azúcar Cuba tiene hoy día la misma cantidad que antes de la revolución, en circunstancias que la población se ha triplicado.

N.A. —¿Cómo funcionan y qué influencia tienen los medios masivos de comunicación?

S.L. —La televisión cubana se ve afectada por la deficiencia tecnológica y la escasez de energía; funciona en un horario de 7 de la tarde a 12 de la noche; tiene dos canales: Cuba Visión y Telerrebelde, en ambos las trasmisiones nacionales son prioritarias; obviamente carecen de publicidad y los programas educativos son frecuentes e interesantes. El turista tiene también aquí un sector aparte; en los hoteles de la Habana puede sintonizarse el Canal del Sol en el que sí hay propaganda dirigida al extranjero y en el que los programas violentos no difieren de los de otras latitudes americanas.

N.A. —Para terminar, ¿podrías hacernos una evaluación global de tus apreciaciones?

S.L. —Después de este viaje a Cuba y haciendo un balance de las impresiones no queremos caer en la ingenuidad de añorar la democracia ésta no justifica una calidad de vida humana y justa. Muchos países americanos tienen democracia en que inmensas mayorías están marginadas, en que la libertad no tiene significación porque la lucha es por la subsistencia mínima. El gobierno de Fidel Castro asegura lo básico, nivela hacia abajo, ha creado una mística en la cual el pueblo cree, a pesar de todas las deficiencias, pero tampoco es el reino de la libertad. La imposición dogmática de la ideología socialista no permite la discrepancia, oculta la verdad acerca de otras realidades, vigila e intimida para mantener el régimen. Nos preguntamos qué salida tiene América; de un lado democracias ineficientes y en ocasiones corruptas; de otra, dictaduras —Cuba lo es— que no permiten el ejercicio pleno de la libertad y no son capaces de manejar una economía que lleve al desarrollo.

1. La libra equivale a 460 gramos.

ANTE LA "POBREZA DE LA ARQUITECTURA DE LA POBREZA"

Raquel Bergeret - Uruguay

Más de 500 arquitectos convocó el Congreso realizado en el mes de julio en Montevideo, Uruguay.

"Identidad y cultura arquitectónica", "Práctica profesional" y "Tecnología de la construcción y los recursos", fueron los temas que centraron los trabajos, de una profunda revisión crítica a partir de la práctica, en la búsqueda de compromiso social y cultural con la realidad de un continente empobrecido, en el que la sociedad se hace cada vez más dual, con el consiguiente desgarramiento del tejido urbano. La pobreza también afea la ciudad.

Una mirada a las ciudades, aunque más no fuera desde el punto de vista estético, tan caro a los arquitectos, conduce a pensar el tema de la pobreza continental rompiendo la incomunicación y saliendo de los islotes de riqueza incorporados a un primer mundo trasnacional cuyos modos de expresión aíslan a la arquitectura de una cultura general y popular.

...se hace necesario también reformular los contenidos de la enseñanza y de una capacitación permanente que potencie la capacidad de respuesta que la sociedad reclama.

En este marco, la tarea del arquitecto se encaró muy concretamente apuntando la disminución de los recursos del estado para hacer efectivo el derecho a la vivienda y la degradación de los organismos de obras públicas en desmedro de las propias capacidades de los países para dar solución a urgentes requerimientos sociales y culturales. Como alternativa, está emergiendo una práctica profesional vinculada a los sectores informales y a equipos interdisciplinarios que exigen una capacitación acorde.

El XIX Congreso Panamericano de arquitectos asume responsabilidad profesional.

Los congresistas reivindicaron la urgencia de la solidaridad para implementar respuestas —asumiendo y propiciando una creciente participación de las comunidades organizadas— y para contribuir con sus conocimientos y profesión a generar activamente las soluciones que potencien los escasos recursos disponibles. Recoger las enseñanzas que dejan las tareas ya realizadas en este campo y formular nuevas experiencias piloto —ya sea en planes de ayuda mutua, autogestión o construcción dirigida— configuran fuertes desafíos a la profesión en esta hora de "generalizada despreocupación por los desposeídos". En este sentido se hace necesario también reformular los contenidos de la enseñanza y de una capacitación permanente que potencie la capacidad de respuesta que la sociedad reclama.

La comisión que abordó "la tecnología de la construcción y los recursos" se ocupó directamente de la presencia del arquitecto en "la arquitectura de la pobreza" y se responsabilizó de "su pobreza arquitectónica". Frente a los valores prioritarios del acceso real a un hábitat mínimamente (?) digno para toda la población se hace necesario aceptar la construcción de "viviendas en crecimiento" con su impredecible resultado final y con lo que supone de renuncia a los códigos de expresión formal ya establecidos. Sin embargo, las experiencias ya realizadas demuestran la creatividad popular y reafirman la convicción de que es posible resolver los propios problemas me-

diante la autogestión y un apoyo técnico adecuado.

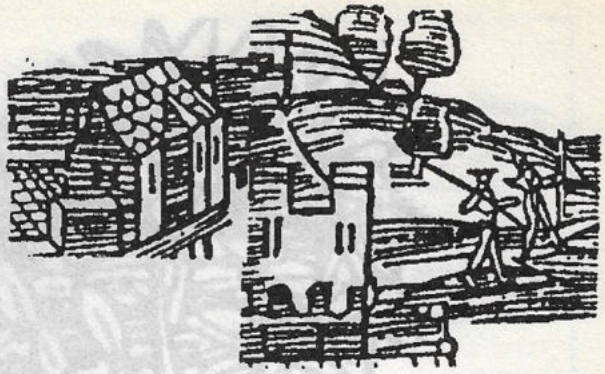
Dejemos la palabra directamente a los congresistas:

Tecnología y desarrollo humanizante

El desarrollo de tecnologías con la población "implica superar las condiciones de una dependencia tecnológica donde los pueblos que quedaron fuera del proceso de la concentración de la riqueza son además hoy culpados de responsabilidad en la degradación del planeta.

Hoy en tiempos donde muchos proclaman la muerte de las ideologías nosotros rescatamos la vitalidad de las ideas.

Nuestro carácter marginal ha sido a veces atenuado por transferencias y asimilaciones de diversas propuestas tecnológicas que han creado en nuestro continente bolsones de falsa riqueza e islotes de bienestar que conviven con una degradante miseria en una irracional paradoja.



Hoy, en la caída vertiginosa de los modelos cerrados que no han dado respuesta a nuestras necesidades ni a las de la gran mayoría de la población mundial, nos ofrecen un supuesto nuevo orden que sólo ratifica nuestra ya secular marginalidad.

En este contexto debemos reivindicar el derecho a utilizar el máximo de recursos para obtener con las tecnologías más adecuadas a nuestra circunstancia los resultados más eficaces para los más amplios sectores de nuestra población.

La arquitectura es un instrumento y no un fin de la vida misma. Su sujeto no es la materia inerte, sino el ser humano. Nuestro paradigma será pues la superación de la calidad de vida y para ello debemos encontrar unas respuestas técnicas y tecnológicas que posibiliten tal resultado."

Apelamos al derecho a la utopía

"Como corolario de estas jornadas de trabajo, los arquitectos hemos reflexionado desde el núcleo mismo de esta actividad.

Si en los habituales modelos de análisis el objeto arquitectónico resulta parcializado por la óptica sesgada del abordamiento desde lo histórico-teórico-tecnológico, aquí el producto aca-





bado se ha pensado también en términos de su ideación y creación.

Los arquitectos hemos reivindicado las operaciones complejas y sutiles que llevan a la ideación del proyecto arquitectónico pero a la vez hemos ponderado la importancia de articular la cultura arquitectónica con las demandas de nuestras sociedades.

Hoy en tiempos donde muchos proclaman la muerte de las ideologías nosotros rescatamos la vitalidad de las ideas. Cuando muchos testimonian el más crudo pragmatismo, los arquitectos apelamos al derecho a la utopía, a poder enseñar un mundo mejor.

Desbordaremos los diques y los obstáculos, superaremos las carencias y desconciertos y sabremos en definitiva trazar los propios caminos. No sólo los que nos permitan, sino los que solidariamente sabremos permitirnos.

Creemos posible un nuevo orden mundial distinto del que un desesperanzado determinismo nos ofrece como única alternativa.

El nuevo orden mundial verdadero será el que nos tendrá como protagonistas principales en la consolidación del camino propio, con nuestras tecnologías adecuadas, con la liberación de seculares formas de dependencia, con la convicción en definitiva de que somos constructores de nuestra historia.

Las capacidades, talentos y valores que muchas veces nos han sido negados y que son parte consustancial de nuestra creadora cultura, nos incitan a un ejercicio profesional variado, multifacetado, enriquecedor y comprometido.

Desbordaremos los diques y los obstáculos, superaremos las carencias y desconciertos y sabremos en definitiva trazar los propios caminos. No sólo los que nos permitan, sino los que solidariamente sabremos permitirnos.

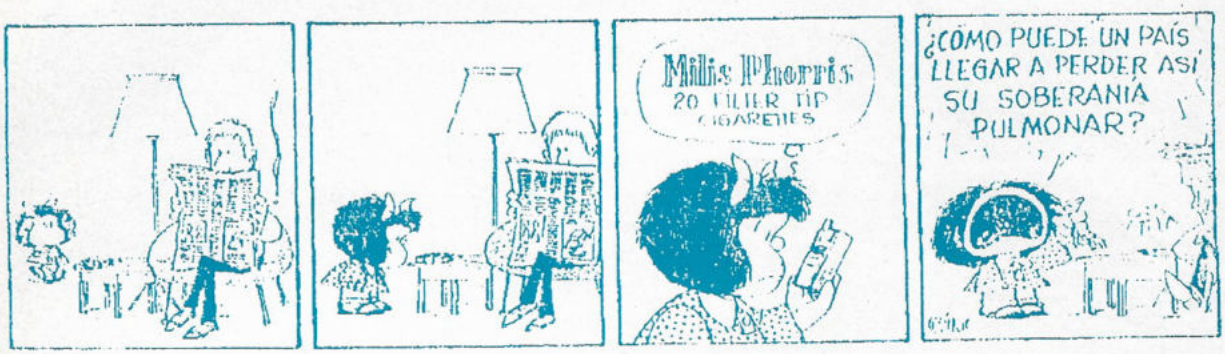
Al cierre de este congreso convocamos a nuestros colegas de América a estrechar filas en torno a la Federación Panamericana de Arquitectos para hacer posible una enriquecedora gestión que nos permita potenciar nuestra acción en el continente.

A la vez, requerimos de nuestra federación la apertura a las inquietudes de miles de arquitectos que están buscando solidaria, entusiasta y comprometidamente un camino propio para testimoniar nuestra cultura arquitectónica en su dimensión social y americana.

Un camino arduo que hemos comenzado a transitar asumiendo la historia en plenitud y el presente como punto de inflexión de muchos años de extravío cultural y de compromiso pendiente con nuestros pueblos y comunidades."

Fuente: Relatoria General del Congreso

y terminamos... CON HUMOR







PRUDENCIO --- Money, money ---

Por SENDRA





NOVAMERICA

Nº 57

NUEVAMERICA
BARTOLOME MITRE 2660 - Dpto. 22
1039 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

CORREO ARGENTINO 1039 Suc. 38
Franqueo pagado concesión Nº 1600
Tarifa reducida concesión Nº 1037



¿CATIVOS DA LEGALIDADE?

Marzo 1993 — ISSN 0325-6960